

RECEPCIÓN DE ALVAR AALTO EN ESPAÑA
REVISTAS Y MODERNIDAD (1949 - 1976) *ARQUITECTURA Y CUADERNOS*

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE
ARQUITECTURA TRABAJO FIN DE GRADO

UNIVERSIDAD DE NAVARRA
ÁLVARO DUSMET BERNEDO



AGRADECIMIENTOS:

Al Colegio Mayor,
Escuela de amistad y humanidad.

A la Escuela de Arquitectura,
Taller de teoría y creatividad.

A la Universidad de Navarra,
Ejemplo del trabajo bien hecho.



Universidad
de Navarra

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de
la Universidad De Navarra

ARQUITECTURA

REVISTAS Y MODERNIDAD: LA
RECEPCIÓN DE ALVAR AALTO
EN ESPAÑA A TRAVÉS DE
ARQUITECTURA Y CUADERNOS

Tutor: Pablo Arza Garaloces

Autor: Álvaro Dusmet Bernedo

Fotografías originales de Pablo Arza

AÑOS 1949 - 1976 · NUM. TFG

Introducción	09
1. Marco histórico y teórico de la arquitectura moderna española	13
2. Análisis cuantitativo de la recepción	23
3. Análisis cualitativo de la recepción	33
Conclusiones	49
Bibliografía	55
Apéndices	59

Palabras clave: Alvar Aalto, Revistas, COAM, COAC, Modernidad, Difusión, Humano.

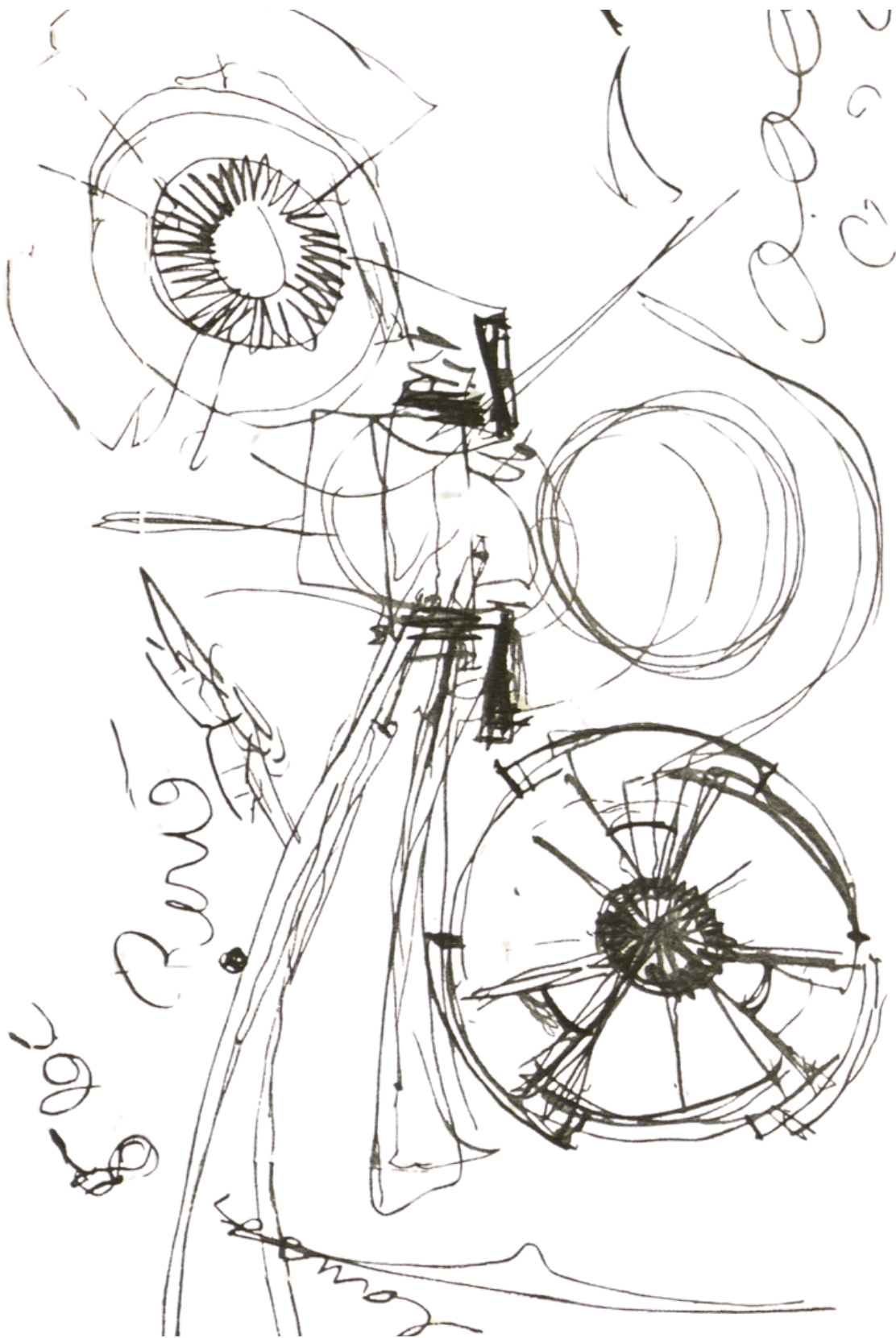
Abstract

This study explores the reception, treatment, and dissemination of Alvar Aalto's architectural thought in Spain, focusing on what was published in the journals of the Architects' Associations of Madrid (COAM) and Catalonia (COAC) between 1949 and 1976. Rather than offering a biographical or stylistic reading, the research examines how Aalto was editorially constructed as an operational and cultural model for a generation of architects striving to reshape modernity from a European periphery. Aalto emerges as a reference for contextual sensitivity, integrating landscape, urban space, and human experience. Remarks by Fernández Alba on the Wolfsburg Theatre highlight this performative and urban dimension: architecture as a flowing, meaningful process. The editorial discourse portrayed Aalto as a defender of rooted, anti-standardized architecture, deeply attuned to geography, environment, and culture. From this angle, the study provides a critical reading of how professional journals contributed to shaping a modern alternative in the Spanish architectural context.



- COMPENDIO DE ARTÍCULOS -

Alvar Aalto en España a través de las revistas



ÍNDICE

Introducción.....	09
1. Marco histórico y teórico de la arquitectura moderna española.....	13
1.1.1. Modernidad prematura: el racionalismo español de los años treinta.....	15
1.1.2. El segundo racionalismo: reconstrucción moderna desde la orfandad.....	16
1.1.3. Miradas a la tradición: herencia, crítica y reconstrucción.....	18
1.1.4. Redescubrir la modernidad: minorías activas y vínculos europeos.....	19
1.2. Canales de acceso al pensamiento moderno en España.....	11
1.2.1. Difusión de la modernidad desde el papel: COAM y COAC.....	21
1.2.2. Alvar Aalto, un referente en la reconstrucción moderna.....	21
2. Análisis cuantitativo de la recepción.....	23
2.1. Introducción.....	25
2.2. Fuentes de datos.....	25
2.3. Criterios de clasificación y construcción del corpus.....	26
2.4. Periodización para el análisis.....	26
2.5. Volumen y cronología general.....	27
2.6. Evolución temporal y momento de máxima difusión (1960).....	27
2.7. Análisis por tipo de contenido.....	29
2.8. Comparativa por revista: COAM vs COAC.....	29
2.9. Autores de los artículos.....	30
2.10. Obras publicadas.....	31
3. Análisis cualitativo de la recepción.....	33
3.1. Introducción.....	35
3.2. Enfoque y finalidad de los artículos.....	35
3.3. Obras más destacadas.....	38
3.4. Figuras clave en la difusión.....	40
3.4.1. Antonio Fernández Alba: principal intérprete de Aalto en España.....	40
3.4.2. Otros autores relevantes.....	41
3.5. Ejes temáticos y construcción discursiva de la figura de Aalto.....	42
3.5.1. Relación entre arquitectura y vida humana.....	44
3.5.2. Materiales naturales: la madera como símbolo.....	44
3.5.3. Dimensión cultural y artística.....	45
3.5.4. Integración urbana y paisajística.....	45
3.5.5. Funcionalidad y proceso técnico.....	46
3.6. Aalto y el contexto cultural español.....	47
3.6.1. Aalto frente a la tradición oficial.....	47
3.6.2. El paralelismo periférico: Finlandia y España.....	47
3.6.3. Una arquitectura humanizada para un país en desarrollo.....	48
Conclusiones.....	49
Bibliografía.....	55
Apéndices.....	59



INTRODUCCIÓN

Introducción

El presente trabajo se propone analizar las vías de recepción, tratamiento y difusión del pensamiento y la obra del arquitecto finlandés Alvar Aalto en España, a través de dos publicaciones clave del ámbito profesional: las revistas del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM) y de Cataluña (COAC). Lejos de emprender un acercamiento biográfico o estilístico, el objetivo es analizar cómo fue construido discursivamente Aalto en estas plataformas editoriales, y qué tipo de resonancia tuvo su figura en el contexto cultural y arquitectónico español entre 1949 y 1976.

Este enfoque parte de una pregunta central, ¿de qué manera pudo influir un arquitecto periférico como Aalto en un país igualmente periférico como España, especialmente durante décadas marcadas por el aislamiento y la reconstrucción de la modernidad? Frente a las dificultades de la posguerra, las revistas profesionales actuaron como vías de acceso a discursos internacionales, y Aalto emergió como uno de los modelos para una generación que buscaba reinterpretar la modernidad.

El estado de la cuestión revela que existen estudios que abordan la trayectoria de Aalto o su influencia global pero son escasas las investigaciones que examinan su recepción específica en el marco editorial español. Como han señalado varios autores, entre ellos Antón Capitel¹, la recepción de Aalto en España no respondió a una difusión estructurada o bibliografía extensa, sino que se articuló a través de formas dispersas de acceso, como publicaciones ocasionales, referencias editoriales y contactos personales que configuraron una imagen compleja y muchas veces idealizada del arquitecto. En este marco, la presente investigación plantea un análisis sistemático de las revistas *Arquitectura* (COAM) y *Cuadernos de Arquitectura* (COAC), con el objetivo de ofrecer una lectura histórica y cultural de los mecanismos de difusión de ideas arquitectónicas en un contexto periférico como el español.

Asimismo, es relevante considerar el modo en que ciertas cualidades del pensamiento de Aalto —como su atención a la dimensión humana del diseño, su método basado en la intuición y la experiencia empírica, y su resistencia a las convenciones técnicas dominantes— fueron percibidas desde España como posibles claves para una modernidad con arraigo local. Tal como señaló Luis Moya en su artículo “*Alvar Aalto y nosotros*”, publicado en 1960, Aalto representaba un ejemplo del hombre unido a su circunstancia, “*como el caracol a su concha*”², profundamente arraigado a Finlandia, pero también

abierto a una sensibilidad moderna y humanista que lo convertía en un modelo deseable para un país con una modernidad aún en disputa.

Moya destaca que la obra de Aalto, basada en la cristalización intuitiva de múltiples condicionantes humanos, sociales y técnicos, no era fácilmente trasladable al contexto español, pero sí su método proyectual: “*Lo que conviene es aprender su método para poder hacer obras que expresen nuestros sentimientos y nuestra circunstancia*”.³ La referencia a su “*ciencia de las necesidades humanas*”⁴ o a la constante revisión de las convenciones arquitectónicas lo vinculaba, en cierto modo, a una tradición filosófica y hasta mística que encontraba ecos en la cultura española: “*Es el largo y oscuro camino hasta la cumbre del castillo interior de Santa Teresa*”,⁵ escribía Moya aludiendo al carácter profundo y meditativo del proceso creativo de Aalto.

La metodología adoptada combina un enfoque cuantitativo y cualitativo. En una primera etapa, se estudia la frecuencia, cronología y volumen de las referencias a Aalto, construyendo un corpus de artículos publicado entre 1949 y 1976. Este marco temporal responde a dos hitos simbólicos: la celebración de la V Asamblea Nacional de Arquitectos en 1949, que marcó simbólicamente el inicio de una lenta reapertura hacia la modernidad, y la muerte de Aalto en 1976, que coincide con el final del franquismo y el cierre de un ciclo cultural. En una segunda etapa, se realiza un análisis interpretativo del discurso editorial: qué enfoque adoptan los textos, qué temas destacan de su obra, qué autores fueron claves en su difusión, y qué papel desempeñó Aalto como figura referencial dentro del panorama español. El objetivo último no es evaluar cuánto se conocía a Aalto en profundidad, sino qué oportunidades reales existieron para acceder a su pensamiento a través de medios públicos y compartidos.

El objetivo último no es evaluar cuánto se conocía a Aalto en profundidad, sino qué oportunidades reales existieron para acceder a su pensamiento a través de medios públicos y compartidos. Se trata, en definitiva, de comprender cómo su figura contribuyó

1. Antón Capitel, “Alvar Aalto, un influjo permanente en la arquitectura ibérica,” en Alvar Aalto: visiones urbanas, ed. Fundación ICO (Madrid: Fundación ICO, 2004): 23.

2. Luis Moya, “Alvar Aalto y nosotros,” *Revista de Arquitectura* (COAM), nº 13 (1960): 31.

3. Ibid.

4. Ibid., 32.

5. Ibid.

6. Esteban Maluenda, “La modernidad importada: Madrid 1949–1968. Cauce de difusión de la arquitectura extranjera”, 30.

a construir una arquitectura moderna arraigada en valores culturales y humanos, y cómo estas ideas pudieron ser asimiladas por arquitectos españoles que buscaban transformar el legado moderno desde una identidad propia. Como señala Ana Esteban en su tesis, este conocimiento externo no fue una solución definitiva, pero sí uno de los medios para “*descubrir y consolidar la modernidad en el espacio social de una época*”.⁶ Sin embargo, como menciona el número de *Arquitectura* dedicado a Finlandia en 1962⁷, el valor humano y estético del diseño fue una de las claves para el modelo alternativo de modernidad, como un contrapunto al racionalismo dogmático y al monumentalismo dominante en España, y más cercano a una visión integradora que conciliaba cultura material, tradición y sensibilidad.

7. Antonio Fernández Alba, “Valores humanos y estéticos en el diseño finlandés,” *Revista de Arquitectura (COAM)*, n.º 43 (julio de 1962): 24.





1. MARCO HISTÓRICO Y TEÓRICO DE LA ARQUITECTURA MODERNA ESPAÑOLA

Comprender el desarrollo del pensamiento arquitectónico en España a lo largo del siglo XX exige remontarse a los inicios de ese siglo, momento en el que el país experimenta una modernización desigual respecto a Europa. La arquitectura no fue ajena a ese retraso estructural, fruto de una cultura dominada por el peso de la tradición y una frustración generalizada ante la distancia con los avances científicos y estéticos del continente. En este contexto, el Movimiento Moderno surgía como un anhelo más que como una realidad efectiva. Como apunta Fernández Alba: *“la conciencia del retraso científico, y la consecuente frustración que dominaba a la cultura española desde principios de siglo, produjeron una intensa, apasionada, ansia de modernidad”*.⁸

1.1.1. Modernidad prematura: el racionalismo español de los años treinta

Durante las primeras décadas del siglo XX, los estilos nacionales, fuertemente marcados por el nacionalismo regeneracionista de la Generación del 98, dominaron la producción arquitectónica. Este nacionalismo, lejos de una autonomía creativa, se apoyó más en el rescate de una arquitectura historicista que en la innovación proyectual, como señala Fernández Alba al afirmar que *“los arqueólogos fueron los verdaderos arquitectos”*⁹ de ese periodo. La arquitectura, por tanto, pudo quedar atrapada en una visión esencialista del pasado, resistente a las transformaciones que ya estaban en marcha en Europa.

A partir de la década de 1920, sin embargo, comenzaron a aflorar en España los primeros signos de apertura hacia las corrientes renovadoras europeas. El denominado *Estilo Internacional*, consolidado con fuerza en el continente, proponía una arquitectura universal, funcional, desprovista de ornamento y basada en la lógica de los nuevos materiales industriales. En España, este lenguaje fue recibido con entusiasmo por ciertos sectores intelectuales, pero su implantación real resultó frágil y minoritaria. Fernández Alba lo resume con precisión al afirmar que *“el ‘Spirit Nouveau’, la difusión pedagógica de Gropius desde el ‘Bauhaus’, la poética de Mies van der Rohe, la fuerte personalidad de Le Corbusier, fueron motivos suficientes para que el ‘Movimiento Moderno’ tuviera su actualidad en España, pero el fermento activo que llevaba en su esencia no fue nunca asimilado”*.¹⁰

Hubo, sin embargo, un intento decidido de

incorporar el movimiento moderno a la práctica arquitectónica española en el periodo previo a la Guerra Civil. Este intento cristalizó especialmente en torno al *GATEPAC* (Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea), fundado en Zaragoza en 1930, con secciones activas en Madrid, Cataluña y el País Vasco. La sección catalana, conocida como *GATCPAC*, fue la más activa e influyente. Sus principales miembros fueron José Luis Sert, Josep Torres Clavé y Joan Baptista Subirana en Cataluña; Fernando García Mercadal en Madrid; y José María de Aizpurúa en San Sebastián.

El *GATEPAC* desempeñó un papel clave en la difusión del racionalismo y del funcionalismo, realizando proyectos que hoy se consideran fundamentales para entender el primer modernismo español. Ejemplos de ello son la Casa Bloc en Barcelona (Sert, Torres y Subirana) o el Club Náutico de San Sebastián (Aizpurúa y Labayen), que según Gabriel Ruiz Cabrero (arquitecto, historiador y catedrático de la ETSAM) son *“dignas de figurar en una antología de la mejor arquitectura europea de finales de los veinte”*.¹¹ Como señala el propio Fernández Alba, el grupo *“trató de difundir las nuevas corrientes europeas”* pero su penetración en el contexto nacional fue limitada y parcial: *“no eran más que unas minorías culturales desconectadas, pese a todo su esfuerzo, de la realidad del pueblo”*.¹³

Este carácter elitista del *GATEPAC* provocó tensiones internas e impidió una verdadera transformación del tejido arquitectónico. Según el mismo autor, ni Sert ni el grupo catalán llegaron a integrar de forma coherente las dimensiones sociológicas e ideológicas del movimiento moderno, limitándose a una versión estilística o parcial: *“Las aportaciones de José Luis Sert encuentran su significado [...] como una alternativa al ‘movimiento moderno’, nunca como una integración a la esencia del mismo. Consideración análoga puede hacerse sobre el grupo catalán G.A.T.E.P.A.C., que, perdidos en críticas localistas, no asumieron las preocupaciones sociológicas*

8. Gabriel Ruiz Cabrero, *El moderno en España: Arquitectura 1948-2000* (Madrid: Tanais Ediciones, 2001), 9.

9. Antonio Fernández Alba, “Para una localización de la arquitectura española de posguerra,” *Revista de Arquitectura* (COAM), nº 26 (1961): 20.

10. Ibid.

11. Ruiz Cabrero, *El moderno en España: Arquitectura 1948-2000*, 11.

12. Fernández Alba, “Para una localización de la arquitectura española de posguerra”: 20.

13. Antonio Fernández Alba, *La crisis de la arquitectura española 1939-1972* (Madrid: Cuadernos para el Diálogo / Edicusa, 1972): 53.

e ideológicas que el movimiento llevaba implícitas”.¹⁴

A pesar de ello, su esfuerzo fue sostenido y consciente. Ruiz Cabrero destaca que *“es de sobra conocido el esfuerzo que hicieron los arquitectos asociados en el GATEPAC por introducir en el país las nuevas tendencias conocidas como racionalistas o funcionalistas”*.¹⁵ Además, sus vínculos con el ámbito internacional eran claros: tanto Josep Lluís Sert como Fernando García Mercadal participaron en los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna), lo que demuestra su implicación directa en el debate moderno a escala europea.¹⁶

No obstante, el desarrollo de esta primera modernidad fue abruptamente interrumpido por el estallido de la Guerra Civil Española en 1936. Cuando las ideas modernas comenzaban a arraigar tímidamente en colectivos conscientes, el conflicto truncó todo avance. Esa arquitectura en proceso de consolidación fue bruscamente neutralizada, sin llegar a constituir una corriente establecida. Como explica Ruiz Cabrero: *“cuando estos esfuerzos aislados comenzaban a cuajar en colectivos conscientes, ansiosos del sentimiento de modernidad (...) estalló la guerra civil. Al balance terrible de muerte y sufrimiento la guerra sumó la destrucción del incipiente esfuerzo de modernidad”*.¹⁷

La valoración de este primer racionalismo español de los años treinta, aunque reconocida en términos de calidad arquitectónica en obras puntuales, estuvo inevitablemente marcada por su falta de arraigo, su condición minoritaria y su dramática interrupción histórica. En palabras de Capitel y Wang en *Arquitectura del siglo XX*: *“se ha considerado que se cumplía una renovación profunda de la arquitectura española (...) pero bruscamente interrumpida por la Guerra Civil (1936–39)”*.¹⁸

1.1.2. El segundo racionalismo: reconstrucción moderna desde la orfandad

Tras la Guerra Civil, la arquitectura española entró en una fase de parálisis y repliegue. El impulso moderno que se había insinuado en los años treinta fue, en gran parte, anulado. Como señala de forma tajante una fuente de la época, *“el racionalismo de preguerra había sido anulado; el G.A.T.E.P.A.C. y los arquitectos racionalistas que no murieron en la contienda civil abandonaron su ideología racionalista y malgastaron sus últimas fuerzas en poder sobrevivir”*.¹⁹

En los primeros años del franquismo se impuso un modelo arquitectónico oficialista, cargado de

historicismo monumental y simbología nacionalista. Sin embargo, esta orientación tuvo un recorrido limitado y no se extendió más allá de la primera década. Al mismo tiempo, España no permaneció completamente al margen de las transformaciones que se estaban produciendo en el mundo occidental.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, comenzó a gestarse en el plano internacional una revisión crítica de la modernidad. Esta revisión afectó tanto al discurso historiográfico como a las propias prácticas proyectuales: se trataba de superar el funcionalismo estricto, que constituyó *“un lenguaje ambiguo de la función”* cuya única misión posible era justificar la razón arquitectónica;²⁰ y reintroducir dimensiones vinculadas al lugar, la tradición, el entorno humano y los valores culturales. En este nuevo contexto, surgieron figuras que reinterpretaron el legado moderno con mayor profundidad y sensibilidad.

España, aunque de forma tardía, también comenzó a mostrar señales de cambio. La tarea de reconstrucción no se limitaba a lo material, sino que incluía una recuperación cultural e intelectual más profunda. En ese proceso, el pensamiento arquitectónico se debatía entre dos direcciones: por un lado, una voluntad de integrarse en el pensamiento europeo contemporáneo; por otro, el deseo de recuperar una tradición nacional supuestamente más auténtica, vinculada a una España histórica y relegada, considerada como la expresión más genuina del país.

Este doble impulso, modernidad europea frente a tradición nacionalista, marcaría la evolución de la arquitectura española durante los años cuarenta y cincuenta. En este contexto, hablar de un *“segundo racionalismo”* implica referirse a una forma revisada y matizada del primer racionalismo, profundamente condicionada por el trauma de la guerra y por el aislamiento internacional del régimen.

En lugar del racionalismo estricto y abstracto de los años 30, el nuevo discurso moderno, influido por corrientes como el organicismo nórdico o el humanismo italiano, comenzaba a incorporar otras

14. Fernández Alba, “Para una localización de la arquitectura española de posguerra”: 20.

15. Ruiz Cabrero, *El moderno en España: Arquitectura 1948–2000*, 11.

16. Anton Capitel y Wilfried Wang, *Arquitectura del siglo XX: España* (Madrid: Tanais Ediciones, 2000), 20.

17. Ruiz Cabrero, *El moderno en España: Arquitectura 1948–2000*, 10.

18. Anton Capitel y Wilfried Wang, *Arquitectura del siglo XX: España*, 109.

19. Fernández Alba, *La crisis de la arquitectura española 1939–1972*, 55.

20. Ibid, 36.

preocupaciones. El proyecto arquitectónico ya no se concebía como una simple respuesta funcional, sino como un acto cargado de sentido cultural, ambiental y simbólico.

Este cambio de paradigma se iría interiorizando gradualmente en España gracias al esfuerzo de una nueva generación que comenzaría a actuar con más decisión a partir de 1949. Como se ha señalado, *“la recuperación y llegada definitiva del moderno se produjo, pues, a partir de 1949, al ir superándose tanto la mentalidad de posguerra como el aislamiento informativo”*.²¹ Esta etapa no supuso una simple reanudación de lo anterior, sino un proceso marcado por el aislamiento, la precariedad intelectual y la necesidad de reinterpretar críticamente el legado del Movimiento Moderno.

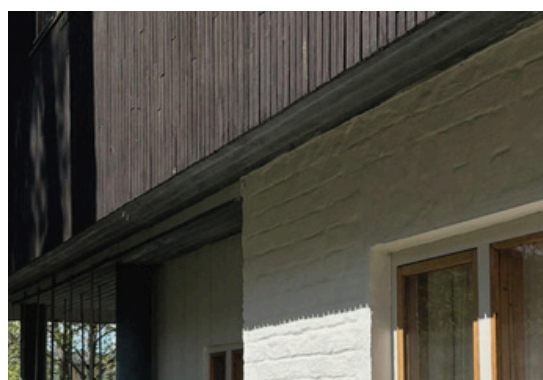
Por eso, los arquitectos que emergen en este periodo no lo hacen desde la continuidad ni la tradición heredada, sino desde un terreno vaciado, solitario y fragmentado. La falta de referentes fue uno de los grandes obstáculos para estas nuevas generaciones. Como describe Fernández Alba, *“la falta de maestros, la situación de indigencia cultural a que están sometidas las generaciones nacidas a la vida española con la posterioridad a la guerra civil del 36, impedía cualquier opción formalizadora”*.²²

Esta orfandad formativa y la falta de una cultura arquitectónica consolidada empujó a muchos jóvenes arquitectos hacia el autodidactismo. En ausencia de una tradición moderna nacional fuerte y sin escuelas activas en la crítica y la experimentación, las nuevas generaciones debieron formarse a través de lecturas fragmentarias, viajes ocasionales y una intensa revisión personal de la arquitectura internacional: *“la falta de escuelas de arquitectura con una estructura rigurosa [...] impidió acabar con este ‘autodidactismo’ de formación liberal”*.²³

En este contexto adverso, el retorno a la modernidad no fue inmediato ni lineal. La revisión del Movimiento Moderno que se producía en Europa también estaba en marcha en España, aunque de forma parcial y con limitados recursos. Como se ha mencionado, durante el decenio de 1940-1950, comenzó a consolidarse una minoría activa, interesada en renovar el panorama arquitectónico desde dos grandes frentes: la reinterpretación de las arquitecturas vernáculas mediterráneas y la adopción crítica de las corrientes centroeuropeas y nórdicas. Como lo expresa Fernández Alba: *“En el decenio 40-50 esta asimilación queda reducida a una minoría perfectamente localizada. Por una parte la expresión local de una Arquitectura mediterránea; por otra, la introducción de las corrientes del ‘neo-empirismo’*

nórdico y sus distintas manifestaciones de arquitecturas nacionales”.²⁴ Estos dos caminos marcaron el desarrollo del segundo racionalismo en España.

Ambos enfoques coinciden en un mismo deseo de dotar a la arquitectura española de un nuevo contenido crítico, expresivo y cualitativo, capaz de superar la retórica vacía del monumentalismo franquista. Como señala Fernández Alba en un artículo clave: *“De este clima de apasionado individualismo intimista, nacen en la corriente de la arquitectura española de posguerra dos tendencias marcadas por un deseo de producción cualitativo”*.²⁵



21. Capitel y Wang, *Arquitectura del siglo XX: España*, 22.

22. Fernández Alba, *La crisis de la arquitectura española 1939-1972*, 32.

23. Fernández Alba, *La crisis de la arquitectura española 1939-1972*, 33.

24. Fernández Alba, “Para una localización de la arquitectura española de posguerra”: 21.

25. Antonio Fernández Alba, “Notas para un panorama de la arquitectura contemporánea en España,” *Revista de Arquitectura* (COAM), nº 64 (1964): 7.

1.1.3. Miradas a la tradición: herencia, crítica y reconstrucción

En el contexto de posguerra, marcado por la precariedad, la desorientación académica y el aislamiento cultural, muchos arquitectos españoles se vieron empujados a mirar hacia la tradición como un recurso identitario y una posible vía de reconstrucción. Esta tendencia no solo respondía a una decisión estética, sino que también se inscribía en un marco político-ideológico más amplio, promovido por el régimen franquista. En los años cuarenta, la épica imperial y el imaginario del Escorial fueron los elementos simbólicos más utilizados para articular un modelo arquitectónico. Leonardo Benevolo lo explica así, “*el proyecto de un lenguaje arquitectónico adecuado al Nuevo Estado se basaría en la búsqueda de una arquitectura nacional que, entroncando con la herencia clasicista de Herrera y Villanueva, sublimase lo rural y lo antiguo, lo folklórico y lo historicista*”.²⁶ Ya lo describe así Fernández Alba unos cuantos años antes, “*el Escorial sería el símbolo más acabado de formalización de una imagen construida, donde el realismo, la épica, el poder, la tradición y el orden pudieran ofrecerse en un único proceso de formas*”.²⁷

Durante esta década, el neoclasicismo monumental, asociado a una idea de Estado fuerte y eterno, se impuso en la producción oficial. Las referencias formales del Monasterio del Escorial no solo fueron interpretadas como ejemplo estético, sino como símbolo ideológico de la “*nueva España*”.

La Dirección General de Arquitectura (DGA), creada el 23 de septiembre de 1939, se encargó de controlar los discursos y lenguajes arquitectónicos, promoviendo una estética “*nacional*” que excluía toda forma de racionalismo moderno, considerado símbolo de la Segunda República. La arquitectura racionalista quedó desacreditada tanto por el régimen como por amplios sectores sociales, que la asociaban con una etapa política derrotada. Como resume Ana Esteban en su tesis, “*la arquitectura racionalista, identificada y convertida en símbolo de la República, fue rechazada no sólo por los políticos sino por una gran mayoría del pueblo*”.²⁸ Además, las publicaciones especializadas quedaron bajo el control del nuevo régimen, y prueba de ello fue la reapertura en 1941 de la revista *Arquitectura* del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, que pasó a llamarse *Revista Nacional de Arquitectura* y formó parte del conjunto de publicaciones respaldadas por la Dirección General de Arquitectura. Así, la arquitectura española se redujo a un tradicionalismo estético, “*el decenio 40-50 de la posguerra siembra la geografía*

española de construcciones que van desde las estrictas concepciones académicas (...) a los formalismos más arbitrarios de la falsa tradición”.²⁹

A esta orientación tradicionalista contribuyeron también factores materiales. La escasez de recursos técnicos y humanos, debido a la guerra y al aislamiento, producido también por la Segunda Guerra Mundial, condicionó los modos de producción arquitectónica. La arquitectura resultante, en muchos casos, era ajena tanto a la realidad social como a las posibilidades económicas del país.

Sin embargo, dentro de este clima, surgieron formas alternativas de mirar a la tradición, más próximas a una mirada crítica y reflexiva de la arquitectura española. Un ejemplo paradigmático es el *Manifiesto de la Alhambra*, redactado tras las sesiones celebradas en Granada los días 14 y 15 de octubre de 1952, promovidas por un grupo de arquitectos españoles que buscaban replantear el rumbo de la arquitectura nacional. Frente al academicismo monumental dominante, este encuentro proponía una relectura de lo autóctono desde una sensibilidad contemporánea. En las bases del programa escribían:

“En el momento crucial en que nos encontramos los arquitectos españoles, que no podemos quedarnos aislados del movimiento moderno universal de la Arquitectura, ni tampoco desdejar nuestra personalidad, consideramos que el viaje a la Alhambra puede tener un alto significado. (...) Estimamos que debe salir algo así como el Manifiesto de la Alhambra, para establecer las bases espirituales de una nueva arquitectura auténticamente española”.³⁰

Esta mirada hacia la tradición no suponía un rechazo de lo moderno, sino un intento de reconciliación entre las raíces culturales españolas y los principios contemporáneos del Movimiento Moderno. En ese sentido, se diferenciaba claramente de la tradición promovida por el régimen, pues nacía del deseo de

26. Leonardo Benevolo, *Historia de la arquitectura moderna* (Barcelona: Gustavo Gili, 2002), 897.

27. Fernández Alba, *La crisis de la arquitectura española 1939-1972*, 55.

28. Ana Esteban Maluenda, “*La modernidad importada: Madrid 1949-1968. Cauces de difusión de la arquitectura extranjera*”, tesis doctoral, 2007, 25.

29. Fernández Alba, “Para una localización de la arquitectura española de posguerra”: 21.

30. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, “*Sesiones de Crítica de Arquitectura de la Alhambra*,” *Revista de Arquitectura* (COAM), nº 136 (1953): 13.

construir una modernidad con identidad, no de una nostalgia oficialista.

A pesar de las dificultades, un reducido grupo de arquitectos, formados en las escuelas de antes del conflicto e inconformes con el modelo dominante, comenzó a reaccionar. Fueron los primeros titulados de la posguerra las figuras que marcaron una inflexión decisiva y tendieron el puente hacia la modernidad crítica que estaba naciendo en Europa. Según Ana Esteban, cabe destacar entre estos “*pioneros puente*”, la presencia de José Antonio Coderch, Francesc Mitjans, Antoni de Moragas y Manuel Valls en Barcelona, y Francisco Cabrero, Rafael Aburto, Alejandro de la Sota, Miguel Fisac y José Luis Fernández del Amo en Madrid.³¹ Este grupo actuaría pronto como impulsor de nuevas perspectivas que, sin renunciar del todo a la tradición, buscarían conectarse activamente con las corrientes contemporáneas del pensamiento arquitectónico europeo.

españolas, especialmente aquellas procedentes del neoempirismo nórdico, el organicismo, el brutalismo y otras formas renovadas del racionalismo. “El regionalismo, las corrientes del empirismo nórdico, las tesis orgánicas, las propuestas brutalistas, el estructuralismo mecánico, los revival..., eran las tesis que durante esta década se manejaban con bastante pasión y ardor”.³²

El contexto político también facilitó, en parte, esta reapertura. En 1950, la ONU derogó su resolución contra el régimen franquista, lo que permitió a España romper su aislamiento diplomático. Aunque la apertura fue sobre todo económica y conservadora en lo ideológico, sí permitió un mayor contacto cultural e intelectual con Europa, incluyendo el ámbito arquitectónico. Como explica Juan Antonio Cortés en el capítulo del libro de Anton Capitel, *‘Internacionalismo y referencias vernáculas en los años cincuenta’*: “*Algunos hechos en el mundo de la arquitectura son prueba, al inicio de la década*



1.1.4. Redescubrir la modernidad: minorías activas y vínculos europeos

Mientras una parte de la arquitectura española de posguerra se encerraba en la tradición tanto por imposición política como por necesidad identitaria, otra corriente emergente intentaba restablecer el vínculo con Europa y con las transformaciones del Movimiento Moderno. Esta apertura no fue inmediata ni generalizada. Estuvo impulsada por una minoría activa, formada por los primeros arquitectos titulados tras la guerra, que comenzaron a desarrollar una mirada crítica frente al entorno arquitectónico dominante.

Estos arquitectos comenzaron a interesarse por las corrientes que circulaban fuera de las fronteras

[de 1950], de esa voluntad de romper el aislamiento en el que había estado sumido nuestro país desde la Guerra Civil y de superar las directrices arquitectónicas establecidas por las instancias oficiales”.³³

Uno de los eventos clave en esta reorientación fue la V Asamblea Nacional de Arquitectos, celebrada en mayo de 1949 en Barcelona, Valencia y Palma de Mallorca. Allí comenzaron a establecerse vínculos entre arquitectos dispuestos a trabajar por una

31. Esteban Maluenda, “*La modernidad importada: Madrid 1949–1968. Cauce de difusión de la arquitectura extranjera*”, 26.

32. Fernández Alba, *La crisis de la arquitectura española 1939–1972*, 79.

33. Capitel y Wang, *Arquitectura del siglo XX: España*, 140.

arquitectura de su tiempo. La presencia de Alberto Sartoris, defensor de la arquitectura funcional europea, tuvo un fuerte impacto. Igualmente significativa fue la conferencia impartida por Bruno Zevi en 1950 en el Colegio de Arquitectos de Barcelona, en la que expuso su visión de una arquitectura moderna ligada a los principios orgánicos de Frank Lloyd Wright³⁴. Poco después, en 1951, llegaría a España Alvar Aalto³⁵, figura fundamental del modernismo humanista, o como describe Juan Antonio Cortés, “figura internacional fundamental, un protagonista de esa línea de arquitectura orgánica defendida por Zevi”,³⁶ cuya influencia marcaría a una generación entera.

Estas visitas y conferencias sirvieron como catalizador para una comunidad arquitectónica inquieta, marginada del discurso oficial, pero cada vez más conectada con el pensamiento europeo contemporáneo. Fernández Alba lo define así: “los arquitectos de la ‘élite cultural’ no eran otra cosa que un reducidísimo número de profesionales que desde Madrid y Barcelona trataban de exponer con sus escritos, conferencias y proyectos, una realidad del panorama arquitectónico europeo”.³⁷ Esta minoría cultural, aunque sin poder político ni respaldo institucional, desempeñó un papel fundamental en la incorporación del Movimiento Moderno en España. A pesar de su posición periférica, supieron identificar e introducir sus corrientes más avanzadas, rescatando no sólo sus fundamentos ideológicos y programáticos, sino también los valores más auténticos de una cultura arquitectónica universal que hasta entonces había sido ignorada o relegada. A pesar de su compromiso con la modernidad europea, estos arquitectos siguieron estando desconectados de la realidad material y política del país. El racionalismo al que aspiraban era más bien una forma idealista, proyectada desde la teoría y la voluntad, pero apenas llevada a la práctica por la falta de encargos, apoyo institucional o una demanda social adecuada. En la *Revista Nacional de Arquitectura* en junio de 1949, propone las bases del Plan Nacional de Urbanismo con una lógica racional y moderna en sus intenciones, pero desligada de las condiciones económicas y sociales reales del país³⁸.

En efecto, se repetía así una paradoja similar a la del primer racionalismo, como critica J. D. Fullaondo en 1968 en su revista *Nueva Forma*: “Nuestros preludios racionalistas son realmente patéticos. La conciencia moderna tiene que irse introduciendo subrepticamente en una premiosa serie de expedientes, sólo a medias equívocos de la voluntad de compromiso entre la marea internacional y el pleonasmo académico”.³⁹

No obstante, estas minorías fueron esenciales para sembrar el terreno de lo que luego sería la renovación arquitectónica durante el desarrollo económico de los años sesenta. “La fase del segundo racionalismo se limitaría a ofrecer un vocabulario que posteriormente adquiriría la gran arquitectura de consumo en la fase del desarrollo económico”.⁴⁰ Sin embargo, nunca fueron protagonistas del relato oficial, ni siquiera aquellos que simpatizaban con el régimen, pero sí representaron el germen de una modernidad crítica, conectada con Europa y atenta a los nuevos lenguajes arquitectónicos.

Finalmente, esta búsqueda de la “auténtica modernidad”, aunque dispersa y heterogénea, acabaría configurando un nuevo paisaje cultural. Como resume Antón Capitel: “Los arquitectos de una nueva generación —la de Francisco Cabrero— iniciaron una intensa aventura en la búsqueda de la modernidad que les había sido negada. Pero, al buscar la ‘auténtica’ modernidad y al hacerlo tan tardíamente, se encontraron (...) con demasiados modelos. Cada interpretación resultó ser distinta, pero siempre con la pretensión de ser la ‘verdadera’”.⁴¹



34. Bruno Zevi, “Bruno Zevi nos dice...”, *Revista del COAC*, nº 11-12 (1950): 25.

35. “Noticiario”, *Revista del COAC*, nº 20 (1954): 30.

36. Capitel y Wang, *Arquitectura del siglo XX: España*, 142.

37. Fernández Alba, *La crisis de la arquitectura española 1939-1972*, 79.

38. Sección de Urbanismo, Dirección General de Arquitectura. “Tema I. Urbanismo: Plan nacional de urbanismo. V Asamblea nacional de arquitectos.” *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 90 (1949): 237-243.

39. Juan Daniel Fullaondo, “El racionalismo español,” *Nueva Forma*, nº 33 (octubre de 1968): 29.

40. Fernández Alba, *La crisis de la arquitectura española 1939-1972*: 60.

41. Capitel y Wang, *Arquitectura del siglo XX: España*, 22.

1.2. Canales de acceso al pensamiento moderno en España

1.2.1. Difusión de la modernidad desde el papel: COAM y COAC

La recuperación del lenguaje moderno en la arquitectura española de posguerra fue una reconstrucción cultural desde la periferia, llevada a cabo por una generación de arquitectos formados en condiciones adversas: sin maestros reconocidos, sin una infraestructura académica sólida y en un país políticamente aislado tras la Guerra Civil.

En este contexto, figuras como José Luis Fernández del Amo llegaron a describir este impulso renovador como un auténtico “milagro” moderno. Aunque más que milagroso, el proceso fue el resultado del compromiso y la constancia de una generación que, sin medios ni garantías, buscó activamente las vías posibles para conectarse con la arquitectura contemporánea internacional: *“la nueva generación vivía el ambiente confinado de un país en forzada incomunicación con los de su común cultura, sin posibilidades de intercambio (...). Pero una vez más el genio temperamental, la lucidez adivinatoria de nuestros artistas, hizo que emergiera el fruto de sus creaciones”*.⁴²

Entre estos canales, los que desempeñaron un papel más decisivo en la difusión del pensamiento moderno fueron aquellos accesibles para un amplio número de profesionales, como las revistas del Colegio de Arquitectos de Madrid (COAM) y de Cataluña (COAC). En un momento en que otras vías de conexión con el exterior estaban cerradas o controladas, estas publicaciones ofrecieron una plataforma relativamente abierta para la difusión y el debate arquitectónico, facilitando el acceso a discursos y autores internacionales.

Como destaca Ana Esteban, estas revistas no fueron simples boletines informativos, sino verdaderos canales de formación. En ausencia de referentes académicos sólidos o vínculos con el extranjero, actuaron como espacios de mediación cultural donde se interpretaron, filtraron y adaptaron las corrientes internacionales al contexto español⁴³. Desde esta perspectiva, las revistas del COAM y del COAC se consolidaron como herramientas compartidas de aprendizaje, accesibles para amplios sectores del gremio.

1.2.2. Alvar Aalto, un referente en la reconstrucción moderna

Estos cauces permitieron ahondar en el estudio de

figuras internacionales consideradas referentes para el desarrollo de una modernidad arquitectónica adaptada al contexto español. En ese contexto, destaca la figura de Alvar Aalto, no como el único referente moderno, sino como uno de los que logró insertarse de forma significativa en el panorama arquitectónico español. Como defiende Antón Capitel, el influjo de Aalto fue “claro, reconocible y duradero” en la arquitectura ibérica, y “tocó puntos especialmente coincidentes y especialmente sensibles para la cultura española”.⁴⁴ Su capacidad para unir lo moderno con lo vernáculo, la técnica con la emoción, y el pensamiento abstracto con lo humano, resultó especialmente inspiradora para una generación española en busca de identidad.

Aalto encarnaba una arquitectura alternativa al funcionalismo ortodoxo del Estilo Internacional: una modernidad humanista, orgánica y arraigada en el lugar, que no se limitaba a copiar modelos, sino que ofrecía claves para repensar el proyecto moderno desde lo particular. Esta visión fue especialmente valiosa para los arquitectos españoles que, desde el aislamiento de la posguerra, intentaban construir una modernidad con raíces. No se trataba de reproducir formas, sino de encontrar un modelo que reconciliara técnica y sensibilidad, razón y contexto.

En este sentido, la lectura que hizo Bruno Zevi sobre Aalto resulta especialmente esclarecedora. Subraya en él una arquitectura nacida de “un profundo y solidario amor por los problemas concretos de la vida cotidiana”,⁴⁵ que transforma la técnica en calidez, “una belleza cálida, no sólo hermosa para ver sino confortable asimismo para quien habita en el edificio”.⁴⁶ Para Zevi, esta actitud convertía al arquitecto no solo en un técnico eficaz, sino en un agente social comprometido: “las sillas de Aalto (...) han sido concebidas teniendo en cuenta no sólo la pureza de las líneas, sino también las posibilidades técnicas de la producción industrial (...). Se debe a la actitud social del artista, que además de preocuparse por el instante poético procura que se extienda prácticamente al bienestar general”.⁴⁷

42. José Luis Fernández del Amo, “Las artes plásticas en España 1950–60” (versión castellana de “Abstract Art in Spain 1959–60,” publicada originalmente en Studio International, nº 1007, Londres, 1984), en Palabra y obra: escritos reunidos, pág. 195-196.

43. Esteban Maluenda, “La modernidad importada: Madrid 1949–1968. Caudales de difusión de la arquitectura extranjera”, 26.

44. Antón Capitel, “Alvar Aalto, un influjo permanente en la arquitectura ibérica”: 26.

45. Bruno Zevi, “El movimiento orgánico en Europa,” en Historia de la arquitectura moderna (Buenos Aires: Emecé Editores, 1954): 320.

46. Ibid.

47. Ibid., 322.

Esta complejidad en la figura de Aalto, a medio camino entre la fidelidad al racionalismo y su superación crítica, fue perfectamente entendida por Zevi, quien lo definió como *“un hombre cultísimo”* cuya relación con la Bauhaus y con Gropius era *“consciente, profunda, íntima”*.⁴⁸ Lejos de concebirlo como un arquitecto opuesto al racionalismo, Zevi lo considera su heredero crítico, capaz de reformularlo desde dentro: *“Sosteniendo la necesidad de hacer una revisión del racionalismo, no creo que tal revisión pueda hacerse a la ligera. El racionalismo es el exponente de la época. Solamente los racionalistas pueden superar el racionalismo”*.⁴⁹

Esta lectura resulta particularmente relevante en el contexto español de la posguerra, cuando una nueva generación de arquitectos intentaba construir una modernidad con raíces, alejada tanto del monumentalismo oficial como del funcionalismo abstracto. Como destaca Antón Capitel, el impacto de Aalto en España no fue muy directo sino más bien difuso, pero no por ello menos profundo: *“puede considerarse a Aalto como uno de los más importantes catalizadores de la arquitectura española y, muy especialmente, de la que se llamó Escuela de Madrid durante los años 60, de importantes y dilatadas secuelas para nuestra cultura actual”*.⁵⁰



48. Bruno Zevi. “Bruno Zevi nos dice...”: 25.

49. Ibid.

50. Antón Capitel, “Alvar Aalto, un influjo permanente en la arquitectura ibérica”: 23.



3. ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LA RECEPCIÓN

2.1. Introducción

El objeto de estudio de este análisis es la difusión y recepción de la obra y el pensamiento del arquitecto finlandés Alvar Aalto en España, a través de las revistas editadas por los Colegios Oficiales de Arquitectos de Madrid (COAM) y de Cataluña (COAC) durante el periodo 1949–1976. Más allá de una aproximación centrada exclusivamente en la trayectoria personal de Aalto, se busca examinar cómo fue presentado, interpretado y difundido su ideario arquitectónico en dichas revistas, y qué tipo de resonancia tuvo en el contexto profesional español de la época.

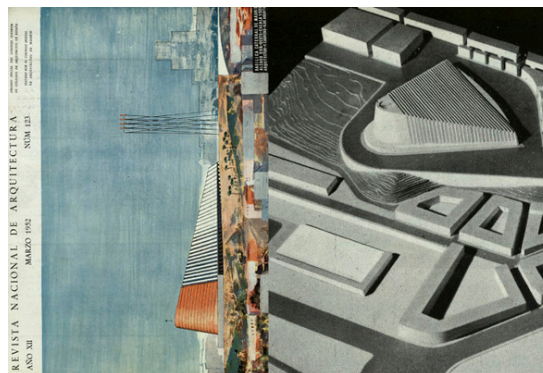
Se parte de la premisa de que Aalto, aun siendo un referente internacional relativamente distante en la posguerra española, actuó como modelo referencial y fuente de inspiración para una generación de arquitectos que, desde una periferia geográfica y cultural, buscaban reconstruir una modernidad arquitectónica con identidad propia. Como destaca el historiador Antón Capitel, el impacto de Aalto en España fue difuso pero profundo, al punto de considerarlo “uno de los más importantes catalizadores”⁵¹ de la arquitectura española de los años 60. En este sentido, entender la presencia de Aalto en estas revistas permite vislumbrar una de las principales vías de acceso que tuvieron los arquitectos locales a la arquitectura moderna finlandesa y comprender las resonancias que dicha figura generó en la cultura arquitectónica española.

2.2. Fuentes de datos

Las fuentes principales son las revistas *Arquitectura*, publicación del COAM con difusión nacional desde Madrid, y *Cuadernos de Arquitectura*, publicación del COAC de Barcelona. Como ya se ha mencionado, ambas revistas fueron órganos oficiales de sus colegios profesionales y constituyeron importantes medios de difusión de la cultura arquitectónica en España. Cabe señalar que la revista *Arquitectura* contaba con una tradición editorial desde antes de la Guerra Civil, aunque durante los años 40 estuvo adscrita al Ministerio de la Gobernación, siendo dirigida por la Dirección General de Arquitectura (DGA). Esta cesión respondió a un nuevo modelo institucional, orientado a asegurar que la actividad de los arquitectos respondiera a “un criterio arquitectónico sindical-nacional previamente establecido por los órganos supremos”.⁵² En este marco, la revista se redefinió como una “revista de carácter general,

esencialmente gráfica, que sirve para dar a conocer y vulgarizar la principal labor de arquitectura española”⁵³ y como instrumento para la DGA en su propósito de “dar vida a un sistema publicitario donde se acojan y expresen las manifestaciones representativas de la Arquitectura Nacional”.⁵⁴ No fue hasta la década de 1950 cuando la revista recuperó cierta autonomía, retomando su orientación profesional más abierta, publicándose con una periodicidad aproximada mensual.

Por otro lado, *Cuadernos de Arquitectura* se publicó desde mediados de los años cuarenta con una periodicidad pensada como trimestral. Sin embargo, la publicación sufrió varias interrupciones. La primera y más prolongada sucedió en 1952 donde no se publicó ningún número, y la revista sólo retomó su actividad en 1953 con un número doble correspondiente a los ejemplares 15–16. La periodicidad en esos años era irregular, lo que refleja las limitaciones logísticas y económicas propias del contexto de posguerra. A diferencia de *Arquitectura*, esta revista mantuvo una vinculación más autónoma con el Colegio de Arquitectos de Cataluña, sin estar dirigida por la DGA. Estas diferencias, sumadas a las distintas sensibilidades editoriales y regionales, pueden haber influido en la cantidad y el modo en que cada revista abordó la figura de Aalto, como se analizará.



51. Antón Capitel, “Alvar Aalto, un influjo permanente en la arquitectura ibérica”: 23.

52. Francisco Franco, “Ley creando la Dirección General de Arquitectura,” *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 01 (1941): 2.

53. Ibid.

54. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, “Presentación,” *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 01 (1941): 3.

2.3. Criterios de clasificación y construcción del corpus

Se han recopilado todos los artículos y notas publicados entre 1949 y 1976 en ambas revistas que incluyen referencias a Alvar Aalto, registrando un total de **79 elementos**. Para su análisis, dichas apariciones se han clasificado en cuatro categorías, según su grado de relevancia o profundidad en torno a Aalto:

-- **Aparición directa:** el artículo está dedicado enteramente a Aalto (sea a su obra, proyectos o escritos) o es una contribución del propio Aalto. Por ejemplo, monográficos sobre sus edificios, entrevistas al arquitecto o textos escritos por él.

-- **Aparición indirecta:** Aalto no es el tema central, pero figura de forma destacada o sustantiva en el contenido. Son casos en que su obra o ideas se discuten dentro de un tema más amplio (por ejemplo, artículos comparativos donde Aalto es uno de los principales referentes, reseñas de libros donde aparece extensamente, etc.).

-- **Aparición tangencial:** la mención a Aalto es breve y accesoria, apenas un ejemplo o cita dentro de un texto centrado en otra temática. Su presencia es marginal pero identificable (por ejemplo, alusiones al arquitecto en discusiones generales sobre arquitectura moderna, sin profundizar en él).

-- **Aparición superficial:** se alude a Aalto de forma muy genérica o incidental, sin contenido relevante asociado. Por ejemplo, listados de participantes, sumarios, breves noticias donde solo se menciona su nombre sin detalles. Estas referencias son mínimas y carecen de desarrollo pero muestran la integración de su figura al imaginario arquitectónico de la época.

En total se han identificado **52 artículos** con referencias sustanciales a Alvar Aalto: 26 apariciones fueron clasificadas como directas, 10 como indirectas y 16 como tangenciales. Además, se registraron 27 referencias superficiales (16 en la revista madrileña y 11 en la catalana). Para el análisis se han considerado únicamente las apariciones directas, indirectas y tangenciales. Es decir, aquellas donde Aalto tiene cierto peso, excluyendo las superficiales por su escasa significación. No obstante, se comentarán estas últimas de forma secundaria, ya que también aportan información sobre el imaginario arquitectónico de la época, el simple hecho de nombrar a Aalto refleja un reconocimiento de su figura.



2.4. Periodización para el análisis

El marco temporal, como ya se ha explicado en la introducción, se ha acotado desde 1949 hasta 1976. El año 1949 marca simbólicamente el inicio de la revisión de la modernidad en el contexto español tras la autarquía de posguerra, coincidiendo con la V Asamblea Nacional de Arquitectos que alentó el deseo de apertura a corrientes internacionales. Por su parte, el año 1976 corresponde al fallecimiento de Alvar Aalto, hecho que cierra no solo la trayectoria vital del arquitecto sino también, en gran medida, una etapa histórica; en España, coincide con el fin de la dictadura de Franco (1975) y el inicio de la Transición, lo que marca un cambio de ciclo cultural. Dentro de este amplio intervalo, casi tres décadas, se considerará una segmentación cronológica para afinar el análisis. Se distingue en tres etapas: **1949–1955** (final del primer franquismo, tímida reintroducción de la modernidad), **1956–1965** (auge del desarrollismo y mayor conexión con la arquitectura internacional) y **1966–1976** (última década del franquismo, con el ocaso de Aalto y transformaciones en el discurso arquitectónico). Estas subdivisiones permiten observar patrones en la recepción de Aalto ligados a contextos históricos diferenciados. En la siguiente sección se abordará el volumen de publicaciones sobre Aalto, cuantificado en el periodo señalado y su distribución temporal, sentando la base para el posterior análisis cualitativo de contenidos.

2.5. Volumen y cronología general

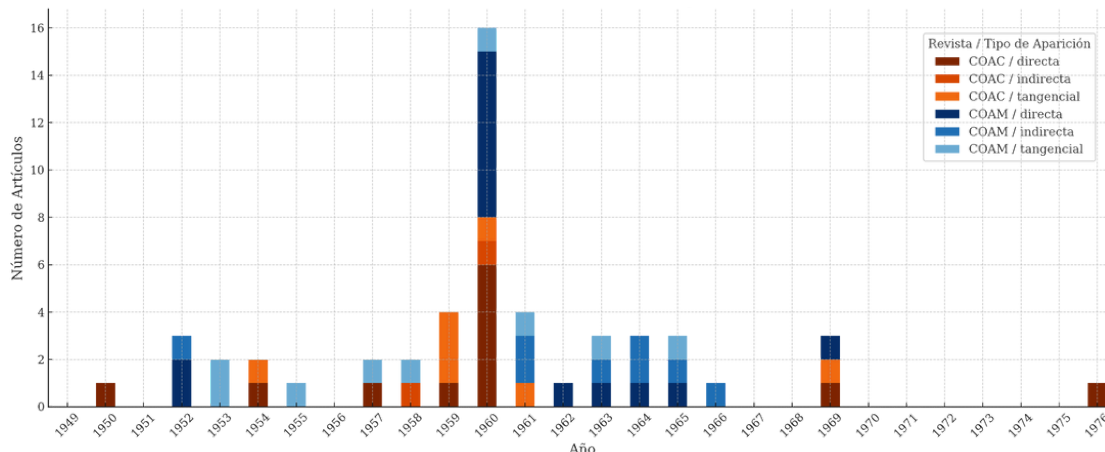


Figura 1: Evolución del número de artículos sobre Aalto por año (1949–1976) en las revistas Arquitectura y Cuadernos de Arquitectura.

Observando la evolución temporal de los artículos principales, se aprecia una presencia inicial muy limitada en los años cincuenta, seguida de un marcado incremento hacia 1960, y un claro descenso en la última etapa del periodo. En el subperíodo 1949–1955 apenas se contabilizan 9 apariciones significativas en total. El interés por Aalto se dispara en el subperíodo 1956–1965, donde suman 40 apariciones, aproximadamente tres cuartas partes del total se concentran en esta década. En cambio, en el tramo final 1966–1976 solo se encontraron 4 apariciones relevantes, incluyendo una en 1976, año de la muerte del arquitecto, que puede leerse como un homenaje editorial y como cierre simbólico del ciclo de recepción de su figura en las revistas profesionales españolas. Esta distribución temporal sugiere que la recepción de Aalto tuvo su punto culminante en torno a 1960, en paralelo con una apertura cultural de la arquitectura española, para luego dar paso a otras preocupaciones en la última década del periodo estudiado.

2.6. Evolución temporal y momento de máxima difusión (1960)

Se observa el bajo número de referencias durante la década de los cincuenta, con 1 o 2 artículos directos en cada año, por la resonancia de las visitas de Aalto al país comparado con el pico excepcional en 1960, con 16 artículos. Este pico de 1960 representa **más del 30%** del total de apariciones registradas y contrasta fuertemente con los demás años, ninguno de los cuales supera 4 artículos.

En cuanto a número de páginas en los artículos directos, en 1960 se registran **38 páginas**, que equivale al **56%** de las **páginas totales**. La gráfica refleja cómo después de 1960 el interés disminuye. Aunque se publican de manera constante trabajos entre 1961 y 1965, a partir de 1966 las menciones se vuelven esporádicas. El año 1976, sin embargo, registra en Cuadernos una última aparición directa, que destaca por su carácter conmemorativo tras el fallecimiento del arquitecto. Esta tendencia descendente sugiere que, tras una etapa de descubrimiento y difusión intensa alrededor de 1960, la figura de Aalto dejó de ser novedad y su presencia en las revistas decayó considerablemente en la segunda mitad de los 60.

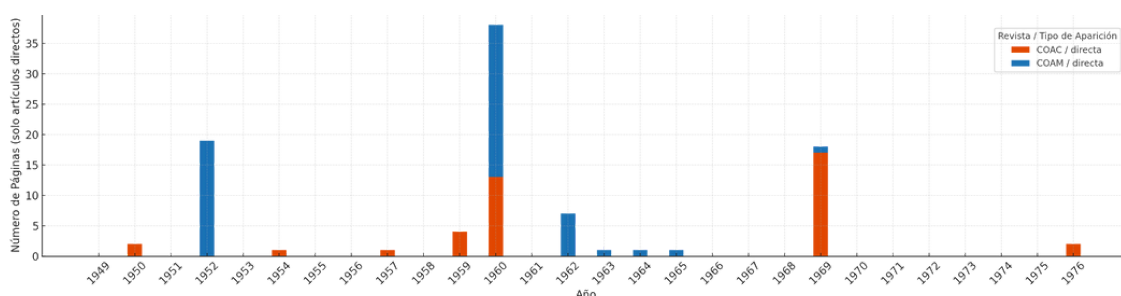


Figura 2: Páginas dedicadas a Aalto en artículos directos por Año (1949–1976)

Sin embargo, la figura de Aalto no se disipa por completo, debido a que quedó incorporada, aunque de manera limitada, en el discurso arquitectónico de la época. Basta con observar aquellos artículos que, aun siendo ajenos a su figura, lo incluyen en sus relatos, aunque sea de manera muy superficial.

*La Figura 3 muestra las menciones incidentales o genéricas que, aunque carecen de desarrollo sustantivo, reflejan la presencia latente de Aalto en el discurso arquitectónico español durante el periodo analizado.

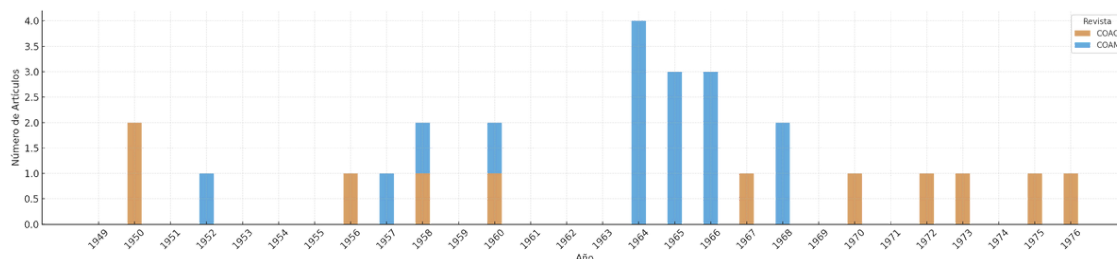


Figura 3: Evolución del número de artículos superficiales sobre Alvar Aalto por año (1949–1976) en las revistas del COAM y del COAC. *

Vale la pena analizar qué pudo motivar el máximo de 1960. Ese año, ambas revistas dedicaron una atención especial a la arquitectura finlandesa y a Aalto en particular.

En *Arquitectura*, se publicó una monografía del arquitecto compuesta por seis artículos: una entrevista a Aalto realizada por Sigfried Giedion, un ensayo introductorio a su obra por Leonardo Mosso, un artículo firmado por el propio Aalto titulado “*El buevo y el pez*”, así como reflexiones de arquitectos españoles como Luis Moya y Fernando Chueca, además de menciones de viajes de estudio a Finlandia unos meses después.

Simultáneamente, *Cuadernos de Arquitectura* editó una monografía sobre arquitectura finlandesa que incluía varios artículos dedicados a obras recientes de Aalto –iglesias, centros culturales, su propio estudio–, una carta escrita por él, y, unos meses después, la crónica de un viaje de arquitectos catalanes a Finlandia y Suecia.

Este flujo o conjunto de publicaciones no es casual, a finales de los 50, la generación de arquitectos españoles más inquietos comenzaron a mirar hacia los referentes nórdicos como alternativa al racionalismo ortodoxo. La organización de un viaje de estudios a Escandinavia a mediados de 1960 y la traducción de textos de Aalto indican una estrategia deliberada de acercamiento pedagógico: se quería aprender de primera mano la “arquitectura humana” de Aalto, considerada un modelo para reconciliar modernidad y tradición. Así, 1960 marca el momento en que Aalto fue descubierto con mayor intensidad por la comunidad arquitectónica española, reflejándose directamente en la abundancia de publicaciones de ese año.

Después de este momento álgido, la evolución temporal muestra un agotamiento progresivo del

tema. Entre 1961 y 1965 se mantienen algunas publicaciones, aunque centradas mayoritariamente en reseñas y textos secundarios, más que en nuevas obras de Aalto, salvo alguna excepción. A partir de 1966 las menciones se redujeron considerablemente. Esta caída puede atribuirse a múltiples factores. Por un lado, a mediados de los 60 la atención de los arquitectos españoles se diversifica hacia otras figuras emergentes y hacia problemas e intereses nacionales, como la modernización urbanística o conservación del patrimonio, reduciendo el énfasis en Aalto. Por otro lado, es posible que su influencia, ya asimilada por los arquitectos formados en los 50, se integrara como referente de fondo más que como objeto de actualidad. La publicación de 1976, tras su fallecimiento, funciona como epílogo editorial, confirmando la importancia histórica de su legado. En conjunto, la curva de recepción presenta un perfil clásico: aparición marginal, apogeo y repliegue.

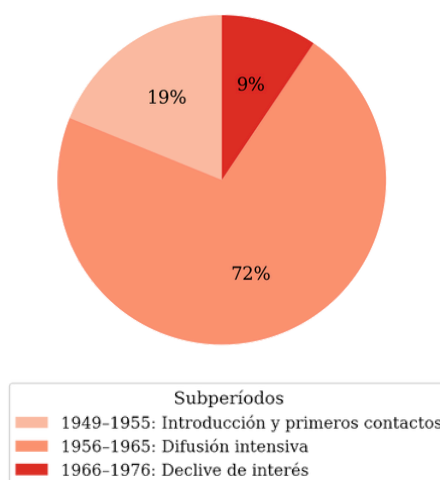


Figura 4: Distribución porcentual de los artículos sustanciales sobre Alvar Aalto en las revistas *Arquitectura* (COAM) y *Cuadernos de Arquitectura* (COAC), agrupados por subperíodos cronológicos: 1949–1955, 1956–1965 y 1966–1976.

Desde una perspectiva comparativa por períodos, los datos cuantitativos reafirman esta lectura. Aproximadamente el **72%** de todos los artículos sustanciales aparecen entre **1956 y 1965**, coincidiendo con el desarrollismo y una relativa apertura cultural. En este contexto, resulta significativo que en 1957, con la creación del Ministerio de Vivienda, la Dirección General de Arquitectura (DGA) –órgano encargado hasta entonces de supervisar a los arquitectos y a los colegios profesionales– pasara a formar parte de dicho ministerio, y que en 1959 el COAM recuperara plenamente la titularidad de su revista Arquitectura. Esta recuperación pudo haber contribuido a esa apertura internacional, o al menos coincide con ella.

En comparación con estos datos, el primer subperíodo (1949–1955) representa apenas **19% del total**, y el último (1966–1976) **sólo el 9%**, lo que indica un cambio de foco editorial. Se puede concluir que la recepción de Aalto en España fue fundamentalmente un fenómeno ligado al impulso modernizador de los primeros años sesenta, aunque con cierta continuidad simbólica que se extiende hasta 1976.

2.7. Análisis por tipo de contenido

Además del número y cronología de las apariciones, es relevante observar la naturaleza de los artículos que difundieron la figura de Alvar Aalto. La mayoría fueron textos analíticos o ensayos que interpretan su pensamiento, aunque también destacan publicaciones centradas en sus obras concretas como monografías, reseñas de exposiciones o reportajes gráficos. Esta variedad revela que la recepción de Aalto no fue únicamente intelectual o teórica, sino también visual y proyectual, interesando tanto su ideario como su práctica arquitectónica. Además, las entrevistas y las cartas publicadas aportan una dimensión más personal y directa, permitiendo conocer al arquitecto en sus propios términos. En conjunto, estas tipologías contribuyen a una visión más rica de cómo fue percibido, enseñado y reinterpretado en el contexto español.

Figura 5: Distribución de artículos sustanciales sobre Aalto por tipo de contenido.



2.8. Comparativa por revista: COAM vs COAC

Resulta pertinente analizar comparativamente el papel de cada revista en la difusión de Aalto. Cabe mencionar que las **52 apariciones principales** se distribuyen de manera desigual: **31 (60%)** corresponden a la revista Arquitectura del COAM y **21 (40%)** a Cuadernos de Arquitectura del COAC. Esta diferencia sugiere una mayor constancia en la revista madrileña, aunque ambas contribuyeron significativamente a la difusión de Aalto pero con enfoques algo diferentes. Esta distinción se puede atribuir, en parte, a la distinta periodicidad y alcance de las publicaciones: Arquitectura, con una publicación mensual y proyección nacional, ofrecía mayor espacio y frecuencia para incluir referencias internacionales; mientras que Cuadernos, de publicación más espaciada y con un enfoque editorial más regional o selectivo, reflejaba una mirada quizás más puntual o enfocada, sobre todo en la publicación de obras concretas del arquitecto.

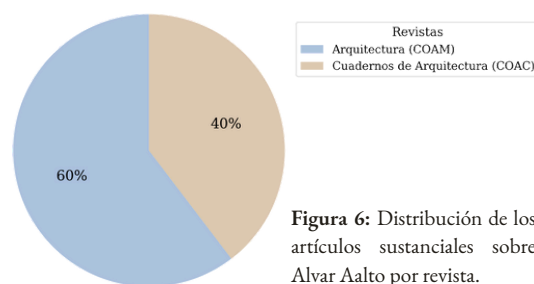


Figura 6: Distribución de los artículos sustanciales sobre Alvar Aalto por revista.

Más allá del volumen total, es esclarecedor observar la composición interna por tipos de aparición en cada revista, lo cual revela diferencias editoriales en la aproximación a Aalto.

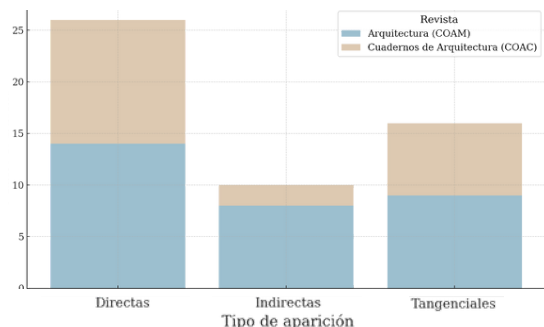


Figura 7: Distribución acumulada de las apariciones sustanciales sobre Alvar Aalto por tipo y revista (1949-1976).

Arquitectura ofreció un espectro más amplio, **14 apariciones directas**, **8 indirectas** y **9 tangenciales**, mientras que *Cuadernos* presentó **12 directas**, **2 indirectas** y **7 tangenciales**. De hecho, del total de apariciones por tipo, Cuadernos aportó 10 de las 24 directas pero solo 2 de las 10 indirectas y 3 de las 13 tangenciales, lo cual indica que en la revista barcelonesa Aalto apareció sobre todo cuando era tema central, y raramente como mención colateral en otros debates. En cambio, *Arquitectura* publicó además de 14 apariciones directas, un número significativo de referencias de segundo orden (8 indirectas y 9 tangenciales). Este patrón sugiere que el COAM integró a Aalto de manera más transversal, mientras el COAC prefirió un tratamiento más focalizado, aunque igualmente relevante.

2.9. Autores de los artículos

En cuanto a los autores, cabe señalar ciertos personajes que aparecen de forma repetida en éste análisis. Los cuatro más repetidos pertenecen a la Escuela de Madrid y se concentran entre 1957 y 1969, es decir, dentro del subperíodo de “difusión intensiva” (1956-1965) y su estela inmediata. La figura con más presencia es **Antonio Fernández Alba** (6 apariciones), seguido por **Luis Moya** y

Mariano Bayón (5 apariciones cada uno) y **Rafael Moneo** (4 apariciones).

Fernández Alba dedica varios textos directamente a Aalto, como estudios sobre la obra de Aalto y el diseño finlandés, y otros a panoramas más generales de la posguerra o de la cultura arquitectónica posterior. Sus contribuciones directas suman un total de **13 páginas**, mientras que los artículos indirectos aportan **33 páginas adicionales**, lo que le hace ser el líder en cuanto al volumen de contenido.

En cambio, Luis Moya aborda el tema combinando una intervención directa con artículos de contexto más amplio. Su contribución directa, el artículo “Alvar Aalto y nosotros” (1960), ocupa **2 páginas**, mientras que sus artículos indirectos, como panoramas arquitectónicos o editoriales generales, suman **25 páginas**, mostrando una presencia importante aunque más dispersa.

Mariano Bayón, perteneciente a la generación del 68, aparece principalmente con columnas de opinión y críticas generales. Solo uno de sus artículos es directamente sobre Aalto (reseña del Instituto Técnico Finlandés), con **1 página**, mientras que el resto no son sustanciales y no se computan en este análisis. Su tratamiento de Aalto es más breve y puntual.

Por último, Rafael Moneo presenta una contribución escasa y de carácter indirecto o tangencial. Aalto aparece mencionado dentro de artículos como “Una obra de Ignacio Gardella” o ensayos metodológicos, acumulando un total de **4 páginas** indirectas, sin ninguna publicación dedicada específicamente al arquitecto finlandés.

En conjunto, estos datos muestran que Antonio Fernández Alba lidera no solo en número de artículos sino también en profundidad editorial, seguido por Moya en extensión y por Bayón y Moneo en intervenciones puntuales. Se confirma así que la revista *Arquitectura* no solo sirvió como vehículo para difundir la obra de Aalto, sino también como espacio para interpretarla críticamente desde claves teóricas propias.

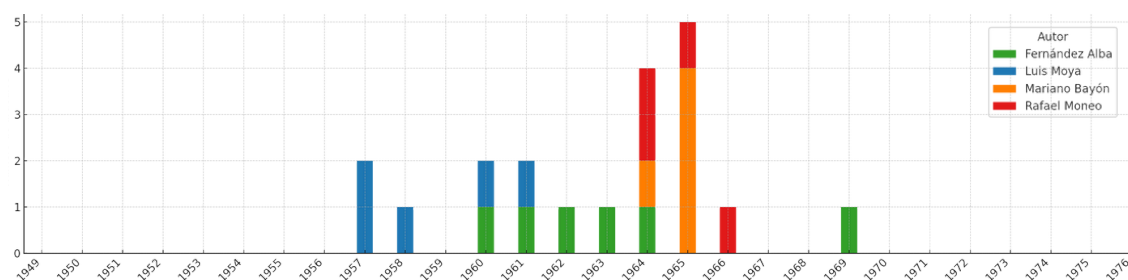


Figura 8: Artículos sobre Aalto por figuras clave (1949-1976)

2.10. Obras publicadas

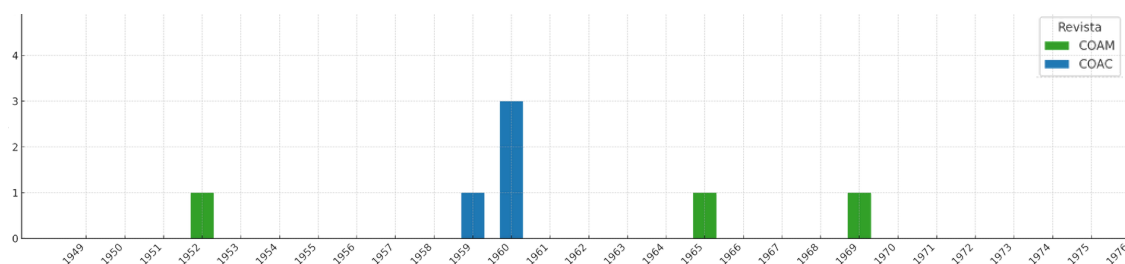


Figura 9: Número de publicaciones de obras de Aalto por año y revista (1949–1976)

Desde el punto de vista editorial, el protagonismo recae en el COAC, que aporta cuatro de los siete artículos y, sobre todo, el 79 % de la superficie impresa (11 de 14 páginas totales). Se trata, casi siempre, de notas de redacción que describen proyectos emblemáticos de la etapa madura de Aalto –Edificio Bautatalo, Vuoksenniska o el estudio de Munkkiniemi– con finalidad principalmente documental. Por su parte, el COAM publica tres reseñas de extensión mínima (1 página cada una) y naturaleza más crítica. Dos de ellas llevan firma: **Mariano Bayón** (Instituto Técnico Finlandés, 1965) y **Antonio Fernández Alba** (Teatro de Wolfsburg, 1969). Esta autoría puntual confirma que la Escuela de Madrid destaca por su difusión más intelectual del legado aaltiano, frente al tratamiento más descriptivo y gráfico de la revista catalana.

Año	Revista	Autor	Obra	Pag
1952	COAM	—	Bloque de viviendas (1957)	1
1959	COAC	—	Centro de cultura (1959)	4
1960	COAC	—	Edificio Bautatalo (1955)	1
1960	COAC	—	Iglesia Vuoksenniska (1958)	3
1960	COAC	—	Taller-estudio Munkkiniemi (1956)	3
1965	COAM	Mariano Bayón	Instituto Técnico Finlandés (1930)	1
1969	COAM	Fernández Alba	Teatro de Wolfsburg (1965)	1

Tabla 1: Obras de Alvar Aalto publicadas en COAM y COAC (1949-1976)

No obstante, al considerar únicamente las publicaciones específicas sobre obras, se corre el riesgo de subestimar el papel central que jugaron algunos proyectos de Aalto en el imaginario crítico español. Un análisis complementario revela que múltiples obras fueron citadas como ejemplos paradigmáticos de forma reiterada en otros artículos más amplios.

En este sentido, destacan claramente cuatro pilares discursivos: la **Biblioteca de Viipuri**, el **Sanatorio de Paimio**, el campus universitario de **Otaniemi** y el conjunto residencial-industrial de **Sunila**. Estas obras son mencionadas **21, 18, 10 y 6 veces** respectivamente, como recoge el gráfico siguiente:

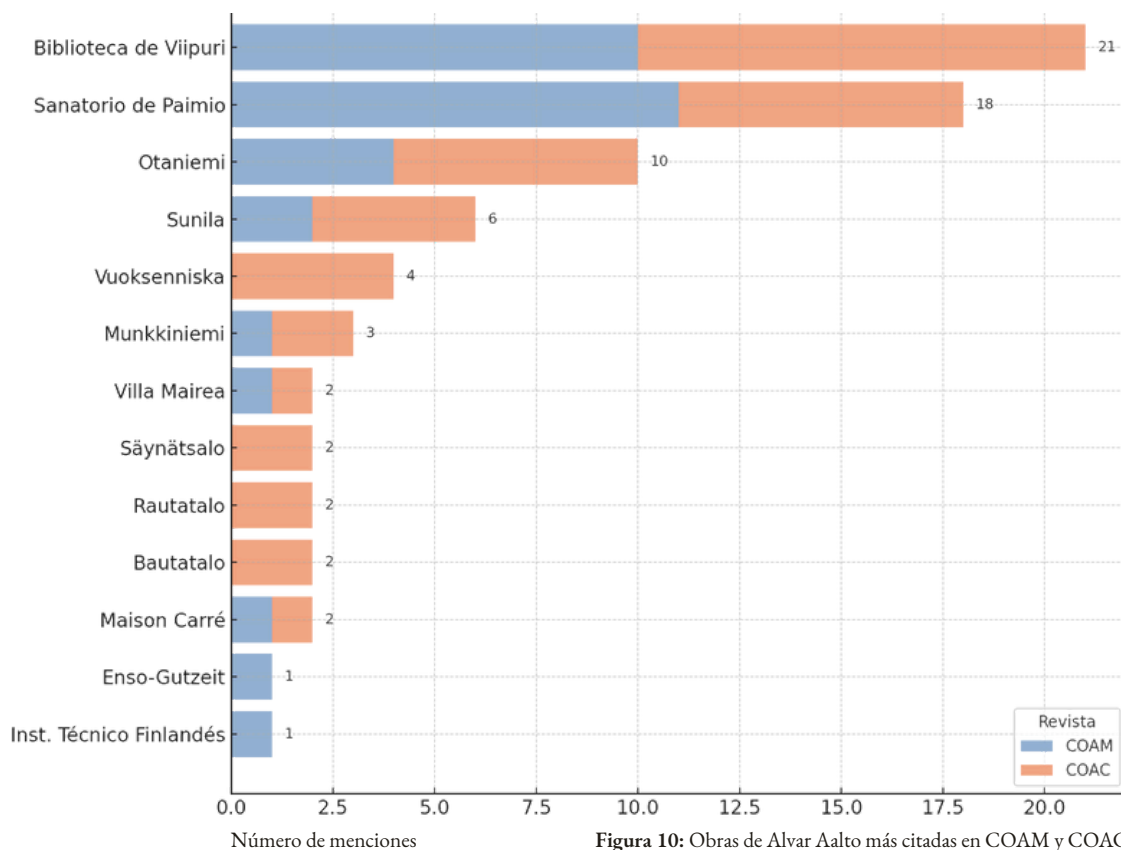


Figura 10: Obras de Alvar Aalto más citadas en COAM y COAC

A estos cuatro referentes se suman otras menciones significativas: la iglesia de Vuoksenniska (4), el taller de Munkkiniemi (3), la Maison Carré (2), el Edificio Bautatalo (2), el Rautatalo (2), el Ayuntamiento de Säynätsalo (2), la Villa Mairea (2), el Instituto Técnico Finandés (1) o el Enso-Gutzeit (1), entre otros. Estas menciones se distribuyen principalmente entre los años 1952, 1960 y 1965, coincidiendo con los momentos de mayor densidad editorial. La comparación entre COAC y COAM muestra enfoques diferenciados en la difusión de las obras de Aalto: COAC concentra la mayoría de menciones

intensas en torno a 1960, con énfasis en obras como Viipuri, Paimio u Otaniemi, y adopta una orientación más descriptiva y visual. COAM, en cambio, reparte sus menciones en distintos momentos (1952, 1965, 1969) y se inclina por un tratamiento más crítico y analítico, integrando las obras en debates teóricos más amplios.

Esta doble escala de análisis, artículos dedicados y obras citadas, revela que la difusión de la arquitectura de Aalto no se limitó a su difusión visual, sino que también funcionó como un marco conceptual para la modernidad española.

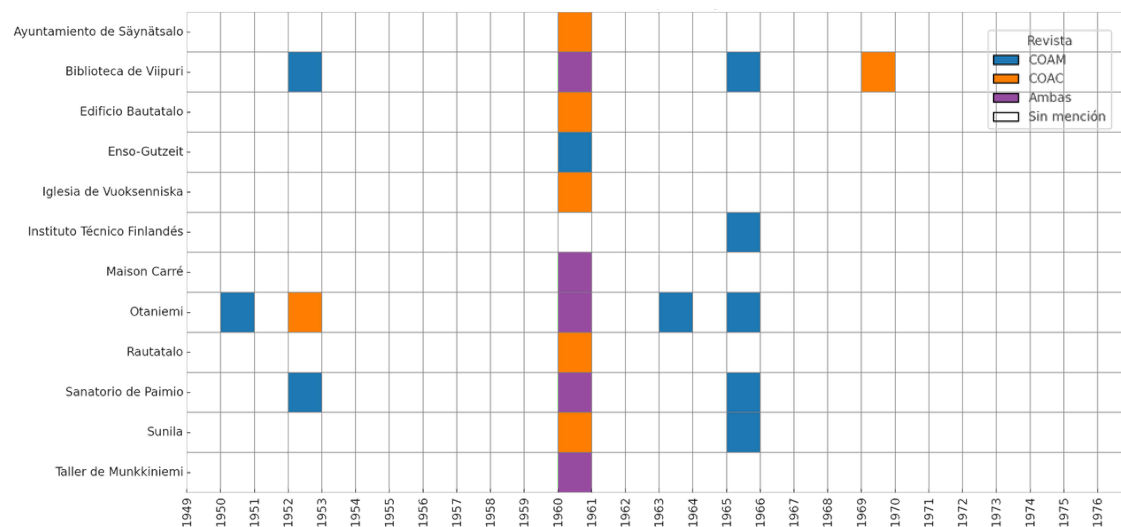


Figura 11: Obras de Alvar Aalto más citadas en COAM y COAC



3. ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA RECEPCIÓN

3.1. Introducción

Este capítulo propone una lectura cualitativa de los artículos que abordan directamente la figura de Alvar Aalto en las revistas *Arquitectura* (COAM) y *Cuadernos de Arquitectura* (COAC), durante el periodo 1949–1976. Tras haber cuantificado en el capítulo anterior la evolución temporal, frecuencia y distribución editorial de estas referencias, se hace necesario ahora examinar los contenidos, discursos, enfoques y protagonistas implicados en la recepción crítica de su pensamiento y de su obra. Este análisis, de naturaleza interpretativa y contextual, permitirá valorar no solo lo que se dijo sobre Aalto, sino cómo, por qué y con qué intención se elaboraron sus retratos editoriales.

La atención se centrará prioritariamente en los artículos clasificados como directos, en los que Aalto es el tema principal. Estos documentos, más ricos en contenido crítico y narrativo, permiten una aproximación más precisa al modo en que su legado fue comprendido, admirado o instrumentalizado en el discurso arquitectónico español.

De forma complementaria, se hará una mención breve a aquellas referencias indirectas, tangenciales o superficiales, ya que contribuyen a trazar el contexto más amplio de su recepción, aunque su aportación al análisis sustancial sea menor.

El presente análisis se estructurará a partir de cinco núcleos temáticos interrelacionados: el enfoque y la finalidad de los artículos, las obras más citadas, las principales figuras responsables de su difusión, los temas y tonos discursivos predominantes, y la inserción del discurso sobre Aalto en el contexto cultural español. A través de este análisis se busca construir una imagen razonada de cómo fue recibido Aalto en las revistas profesionales españolas y qué papel desempeñó en la cultura arquitectónica del momento.

3.2. Enfoque y finalidad de los artículos

Los artículos que abordan directamente la figura de Alvar Aalto en *Arquitectura* y *Cuadernos* adoptan formas discursivas diversas, que responden tanto a la identidad editorial de cada revista como al momento histórico en que fueron publicados. Su clasificación permite comprender no sólo qué se dice sobre Aalto, sino también cómo se construye y se orienta su figura hacia ciertos fines culturales, ideológicos o pedagógicos.

Los enfoques dominantes pueden agruparse en tres grandes modalidades:

-- **Crítica analítica:** ensayos firmados que interpretan obras concretas o aspectos del pensamiento de Aalto desde una posición argumentativa. Un ejemplo destacado se encuentra en el artículo *“La obra del arquitecto Alvar Aalto”*, de Fernández Alba, donde el autor afirma: *“Los materiales más ínfimos cobran aquí toda su riqueza plástica que la gracia poética del arquitecto les ha sabido imprimir”*.⁵⁷ Este tipo de textos adopta un tono reflexivo, donde Aalto es interpretado como un arquitecto-poeta, capaz de devolver humanidad a la técnica moderna.

-- **Reseña descriptiva:** artículos de carácter informativo, como informes de viaje, textos de exposición u obras. En ellos se describe su obra con fines divulgativos, sin profundizar críticamente. Por ejemplo, el artículo *“Apuntes de un viaje de estudios a Suecia, Finlandia y Dinamarca”*, publicado en *Cuadernos* en 1960, se describe: *“el edificio de Seguridad Social (...) es un orgullo para los finlandeses. Alvar Aalto ha diseñado (como siempre) todo el mobiliario, lámparas, y demás detalles de organización que son estudiadísimos”*.⁵⁸ La mención a Aalto se inserta en un panorama descriptivo, donde se lo reconoce como la figura más representativa de esta sensibilidad material y cultural.

-- **Textos testimoniales:** escritos del propio Aalto, cartas o conferencias. Estos materiales, aun siendo pocos, aparecen en el COAM en 1960 con gran protagonismo, como su conferencia “donde afirma: *“Nosotros construimos para los hombres, y es a ellos a quienes, principalmente, debemos atender”*”.⁵⁹ Este tipo de documentos refuerza la autoridad de Aalto y permite una recepción sin mediadores de su pensamiento.

57. Antonio Fernández Alba, “La obra del arquitecto Alvar Aalto”: 27.

58. M. Gomá y L. Álvarez Castelao, “Apuntes de un viaje de estudios a Suecia, Finlandia y Dinamarca: Reseña descriptiva,” *Cuadernos de Arquitectura* (COAC), n.º 43 (1960): 42.

59. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, “El arquitecto Alvar Aalto en las sesiones de crítica de arquitectura celebradas en noviembre en Madrid,” *Revista de Arquitectura* (COAM), n.º 124 (1952): 19.

En definitiva, los distintos tipos de artículos y sus orientaciones discursivas revelan una estrategia editorial deliberada: no sólo se trataba de **difundir la obra de Aalto**, sino también de **posicionarla como modelo posible** en el debate arquitectónico español.

[illegible]

62. Ibid., 19.



3.3. Obras más destacadas

Más allá de las escasas publicaciones dedicadas exclusivamente a proyectos concretos de Alvar Aalto, ya analizadas en el capítulo, este apartado aborda las obras que aparecen como referencias dentro del discurso editorial. El objetivo es analizar cómo se habla de estas obras, qué valores se les atribuyen y qué función discursiva cumplen en el contexto de la época.

Destacan cuatro proyectos recurrentes, la **Biblioteca de Viipuri**, el **Sanatorio de Paimio**, el **campus de Otaniemi** y el **complejo residencial-industrial de Sunila**. Su presencia en múltiples textos, tanto directos como tangenciales, los convierte en verdaderos instrumentos críticos mediante los cuales los autores españoles canalizan conceptos como técnica humanista, paisaje, ética del habitar y función expresiva.

Biblioteca de Viipuri

La Biblioteca de Viipuri de 1927 es frecuentemente mencionada como obra integradora de técnica y poesía, de planta y sección, de función y metáfora. Aalto rememora su proceso creativo en una de las conferencias recogidas por Arquitectura: *“Haciendo el proyecto de la biblioteca (...) me ocupé mucho tiempo en hacer dibujos infantiles que representaban una montaña imaginaria. (...) De ellos nació una combinación de planta y sección (...) como las laderas de una montaña”*.⁶³ En este edificio, el tratamiento de la luz, el uso del círculo como motivo organizador y la continuidad fluida de los espacios muestran cómo la función puede expresarse sin frialdad, alcanzando una dimensión sensorial y humana. Su carácter simbólico como espacio de cultura, en un país que salía de la guerra y buscaba legitimidad moderna, la hace especialmente pertinente para el público español de la posguerra.



63. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, “El arquitecto Alvar Aalto en las sesiones de crítica de arquitectura celebradas en noviembre en Madrid”: 19.

Foto (biblioteca): Ninara. Biblioteca pública, Viipuri

Sanatorio de Paimio

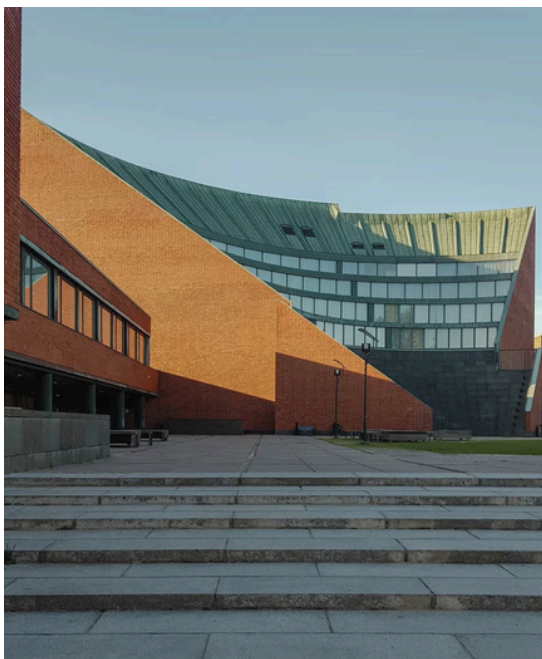
El Sanatorio de Paimio de 1929 es presentado con fuerza como ejemplo de arquitectura humanista. Aalto habla desde la experiencia personal, y sus palabras recogidas por el COAM (1952) son especialmente contundentes: *“Todo sanatorio tiene un defecto de principio en cuanto a la libertad del hombre se refiere (...) en el sanatorio que proyecté, la luz se dispuso, para la comodidad del enfermo, detrás de su cabeza (...) el calor se colocó en la zona de los pies del enfermo”*.⁶⁴ La atención a los detalles, desde la orientación de la cama hasta la ubicación de la iluminación, ilustra una arquitectura que nace de la empatía y no de la abstracción. El edificio es citado también en reseñas del COAM como ejemplo de belleza derivada de la función, y se relaciona con una arquitectura ética, silenciosa y profundamente moderna.



64. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, “El arquitecto Alvar Aalto en las sesiones de crítica de arquitectura celebradas en noviembre en Madrid”: 20.

Campus de Otaniemi

El campus de Otaniemi, aunque menos comentado en profundidad, aparece en varios artículos como modelo de campus contemporáneo. Aalto lo describió así: *“La organización de Otaniemi no tiene la rigidez geométrica del campus tradicional. Aquí, los edificios son como árboles en un bosque, cada uno en su sitio, pero formando parte de un conjunto vivo”*.⁶⁵ Representa a Aalto como planificador sensible, capaz de articular programas complejos sin perder relación con el paisaje. Se lo compara indirectamente con iniciativas de campus españoles de la época, como la Ciudad Universitaria de Madrid.



65. Antonio Fernández Alba, “Valores humanos y estéticos en el diseño finlandés”: 29.

Complejo residencial-industrial de Sunila

Sunila, finalmente, ocupa un lugar esencial en la construcción de la imagen de Aalto como arquitecto del bienestar cotidiano. El COAM destaca el esfuerzo proyectual en este complejo industrial. Aalto mismo explicó: *“Finalmente, hemos hecho, aprovechando la topografía del terreno en ladera, viviendas en dos plantas y media, que han conjugado los dos propósitos: el de suprimir las escaleras comunes y el de no resultar excesivamente caras”*.⁶⁶ La atención al clima, la orientación y el presupuesto convierte a Sunila en un ejemplo de modernidad sensible. La atención al clima, la orientación y la escala convierte a Sunila en un ejemplo de modernidad sensible. En varios artículos se destaca cómo Aalto logra articular eficiencia, confort y expresión formal sin ostentación.



66. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, “El arquitecto Alvar Aalto en las sesiones de crítica de arquitectura celebradas en noviembre en Madrid”: 27.

Foto (sunila): Maija Holma, Alvar Aalto Foundation

Otras obras aparecen de manera más ocasional pero significativa, como la **iglesia de Vuoksenniska**, descrita como un intento de “hallar una síntesis en la que las actividades contemporáneas ya no compitan con el carácter sagrado de la iglesia”;⁶⁷ el **taller de Munkkiniemi**, referido como “fortificación de la tranquilidad”;⁶⁸ o la **Maison Carré**, definida como una lección de orden y libertad donde Aalto doméstica la geometría sin someterse a ella.

Desde una perspectiva tipológica, la mayoría de las obras citadas pertenecen al ámbito público o colectivo, y en muchos casos se sitúan en entornos naturales o periféricos, en contacto directo con el paisaje. Esto permite a los autores españoles proyectar sobre Aalto una figura doblemente significativa: como arquitecto técnico y ético y como símbolo de una nueva modernidad. Una modernidad, en definitiva, compatible con el entorno, la tradición y las necesidades sociales, todos ellos temas clave también en el debate arquitectónico español de la época.

3.4. Figuras clave en la difusión

La recepción crítica de Alvar Aalto también fue posible gracias al papel central de una serie de autores que actuaron como mediadores entre la figura del arquitecto finlandés y el contexto español. Estos textos no sólo difundieron información, sino que interpretaron y jerarquizaron su legado, integrándolo dentro de debates nacionales sobre técnica, tradición, escala humana y cultura moderna.

3.4.1. Antonio Fernández Alba: principal intérprete de Aalto en España

Entre todos los autores, el más constante y profundo en el tratamiento de la obra aaltiana fue Antonio Fernández Alba. Arquitecto formado en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM), se tituló en 1957 y comenzó una carrera paralela en la docencia, la crítica y la teoría. Su pensamiento, profundamente humanista y técnico a la vez, hace de él un interlocutor óptimo para comprender la recepción de Aalto en España. Firmó al menos seis artículos con referencias directas a Aalto entre 1960 y 1969, todos ellos publicados en la revista *Arquitectura*. Entre los más relevantes destacan:

-- “La obra del arquitecto Alvaro Aalto” (*Arquitectura*, COAM, nº 13, 1960), en donde describe a Aalto como una figura clave de la tercera generación moderna, capaz de “buscar un punto de equilibrio entre el «utilitarismo tecnista» y el «abstraccionismo formal»”⁶⁹ heredados del racionalismo. En este ensayo, lo presenta como un arquitecto que supera el racionalismo dogmático sin renunciar a sus logros, abrazando una modernidad más humana, emocional y culturalmente sensible. Su obra, según Fernández Alba, “trasciende porque el hombre permanece en el centro”.⁷⁰

-- “Valores humanos y estéticos en el diseño finlandés” (*Arquitectura*, COAM, nº 43, 1962), donde amplía el enfoque hacia la tradición nórdica, situando a Aalto en el centro: “La arquitectura de Aalto está concebida aprovechando al máximo las posibilidades técnicas, pero sin glorificarlas”.⁷¹ Aquí se destaca su capacidad de integrar tradición constructiva y sensibilidad material con programas modernos y técnicas industriales, mostrando cómo lo artesanal y lo industrial pueden convivir de forma complementaria. Esta actitud se presenta como un referente posible para la arquitectura española de posguerra.

Este conjunto de textos suma más de trece páginas exclusivamente dedicadas a Aalto en la revista *Arquitectura*, lo que convierte a Fernández Alba en el autor con mayor dedicación editorial a su figura en España durante el periodo analizado. No solo escribe más, sino que lo hace desde una profundidad crítica poco común, articulando una lectura que conecta términos como ética, técnica, escala humana y entorno.

Desde el punto de vista editorial, Fernández Alba utilizó la revista del COAM como plataforma para promover una concepción de la modernidad arquitectónica que respondiera a las particularidades del contexto español. En este sentido, su figura es inseparable del giro discursivo que la revista *Arquitectura* dio a partir de 1960, buscando modelos más orgánicos y culturales.

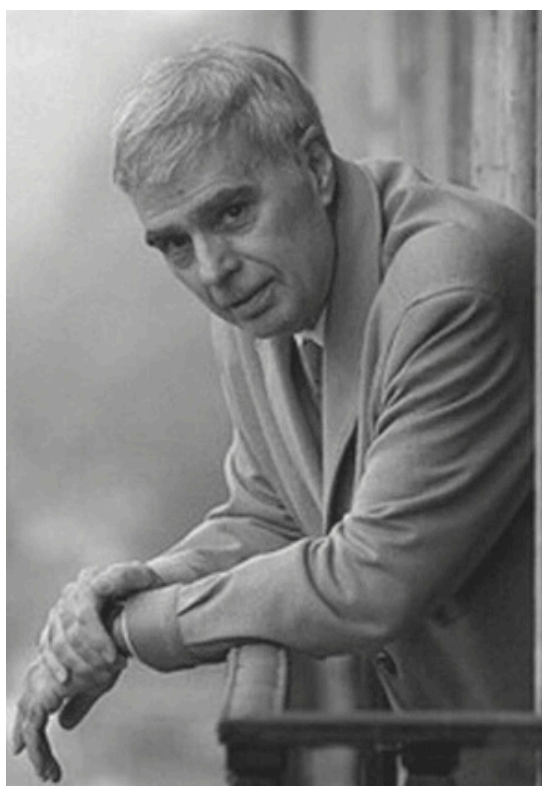
69. Antonio Fernández Alba, “La obra del arquitecto Alvar Aalto,” *Revista de Arquitectura (COAM)*, n.º 13 (1960): 23.

70. Ibid.

71. Antonio Fernández Alba, “Valores humanos y estéticos en el diseño finlandés”: 24.

En cuanto a su obra publicada fuera del ámbito periodístico, no publicó libros hasta 1972, año en que aparece *La crisis de la arquitectura española* (1939–1972), su primera monografía teórica. Esta obra no se centra en Alvar Aalto, pero sí consolida una línea de pensamiento crítico ya presente en sus artículos previos. Hasta entonces, su producción intelectual se había difundido casi exclusivamente a través de la revista *Arquitectura*. Los temas recurrentes ya mencionados sobre la obra de Aalto anticipan y preparan el terreno para obras posteriores como *La arquitectura como artificio* (1984). En este sentido, su papel como intérprete de Aalto se dio exclusivamente a través de las revistas, pero puede considerarse el origen discursivo de una trayectoria crítica más amplia que maduraría en sus obras teóricas posteriores.

A nivel institucional, Antonio F. Alba fue nombrado Premio Nacional de Arquitectura en 1963 y ocupó puestos clave como catedrático en la ETSAM. Este perfil le permitió influir directamente en el discurso profesional y académico, actuando como puente entre la arquitectura moderna internacional y la reflexión española sobre la tradición.



72. Luis Moya, “Alvar Aalto y nosotros”: 31.

73. Ibid.

74. Jordi Llorens, “Alvar Aalto,” *Cuadernos de Arquitectura* (COAC), n.º 72 (1969): 10.

75. Bruno Zevi, “Bruno Zevi nos dice...”: 25.

3.4.2. Otros autores relevantes

Junto a Fernández Alba, otros autores contribuyeron de manera significativa a construir el discurso editorial sobre Alvar Aalto en España, cada uno desde posiciones y contextos distintos, pero complementarios. Entre ellos destaca **Luis Moya**, arquitecto y docente, firmó el ensayo “*Alvar Aalto y nosotros*” donde realiza un repaso de la recepción de Aalto en España desde los años treinta, destacando la temprana publicación de la Biblioteca de Viipuri en *Architectural Review* (1936) como primer punto de contacto con su obra: “*En España conocemos bastantes obras de este verdadero maestro, por lo menos desde la publicación en 1936 (...) de la Biblioteca de Viipuri*”.⁷² Moya no se limita al dato histórico, sino que incorpora también una anécdota significativa, la visita de Aalto a El Escorial. En esta visita, este “se volvió de espaldas al Monasterio que no era su terreno, para mirar el monte, que sí lo era”. Esta observación refuerza la idea de una sensibilidad paisajística capaz de privilegiar el entorno natural frente a la monumentalidad.

Otro autor que intervino en la construcción crítica de la figura de Aalto fue **Mariano Bayón**, quien en 1965 publicó una breve reseña sobre el Instituto Técnico de Helsinki (*Arquitectura*, COAM, n.º 79). Aunque el tratamiento fue conciso, Bayón supo captar elementos esenciales del lenguaje aaltiano, destacando el dominio de la luz, la escala y la forma. Lo que evidencia una lectura sensible a los valores no ostentosos del trabajo de Aalto.

En el entorno catalán, la figura de **Jordi Llorens** también tuvo un papel relevante. En una pequeña monografía publicada en *Cuadernos de Arquitectura* (COAC, n.º 72, 1969), se describen las edificaciones de Aalto con un “*programa complejo, desarrollado normalmente en obras de gran envergadura*”⁷⁴ sin perder el vínculo con el lugar. En ese texto se destacan obras como el sanatorio de Paimio, las oficinas de Turku o el centro cultural de Helsinki, todos presentados como ejemplos paradigmáticos de una arquitectura que articula programa, paisaje y forma con una lógica orgánica, alejada del funcionalismo mecánico.

Por último, aunque no es español, el crítico italiano **Bruno Zevi** también dejó una impronta en el discurso sobre Aalto en el contexto catalán. De visita en Barcelona, sus declaraciones recogidas por *Cuadernos de Arquitectura* aportan una mirada internacional al debate: “*Aalto es un hombre cultísimo (...) que vivió hasta el fondo la experiencia racionalista, pero que supo liberarse de su rigidez gracias a una sensibilidad naturalista*”.⁷⁵ Zevi no fue

parte de la arquitectura española como tal, pero su estrecha vinculación con los círculos culturales catalanes y su constante defensa del organicismo moderno le otorgan un lugar relevante en la construcción del relato aaltiano en España, actuando como referente externo que ayudó a legitimar, desde la crítica historiográfica europea, las mismas ideas que comenzaban a cuajar en el entorno español.

En conjunto, el discurso español sobre Alvar Aalto se construyó gracias a una red de autores en las revistas que supieron leer en su obra un modelo posible para la arquitectura española de posguerra: una arquitectura moderna pero no dogmática, técnica pero no deshumanizada, racional pero no abstracta. Fernández Alba emerge como su principal intérprete, mientras que figuras como Moya, Bayón, Bohigas y Zevi completan una constelación crítica que permitió que Aalto pasara de ser un nombre extranjero a convertirse en referencia cultural para una modernidad situada.

3.5. Ejes temáticos y construcción discursiva de la figura de Aalto

La imagen de Alvar Aalto en las revistas no se construyó únicamente a través de una exposición de obras o datos técnicos, sino mediante un discurso de admiración profesional. Este capítulo analiza los principales ejes temáticos y estrategias discursivas mediante los cuales Aalto fue interpretado en España, combinando un enfoque semiótico con el análisis cualitativo de citas y léxico recurrente. Un primer indicio revelador del tipo de discurso sobre Aalto lo ofrece el análisis de las palabras más frecuentes en los artículos directos:

Este léxico muestra que Aalto no fue representado únicamente como un técnico o diseñador, sino como un arquitecto humanista, profundamente interesado por la dimensión cultural y humana del espacio. El término “hombre”, por ejemplo, aparece más veces que “estructura” (21) o “función” (17), lo que indica un enfoque crítico que privilegia la escala humana y la experiencia vivida. “Queridos colegas: (...) nosotros construimos para los hombres, y es a ellos a quienes, principalmente, debemos atender”. (COAM, discurso de Aalto).

Esta carga léxica de valor antropológico configura una narrativa que opone la figura de Aalto al racionalismo mecanicista, dominante aún en buena parte del discurso moderno. Así, el texto editorial participa de una estrategia simbólica: Aalto representa una modernidad alternativa, orgánica, ética, artesanal y emocional.

“La naturaleza, no la máquina, es el modelo más importante para la arquitectura”.
– Alvar Aalto, 1938⁷⁷

Las palabras más recurrentes:

- | | |
|-----------------------|---------------------|
| – “hombre” (69) | – “biblioteca” (34) |
| – “arte” (46) | – “ciudad” (32) |
| – “vida” (45) | – “trabajo” (29) |
| – “construcción” (42) | – “formas” (28) |
| – “madera” (40) | – “ladrillo” (28) |

77. Paul J. Armstrong, “Nature and the Machine: Alvar Aalto’s Villa Mairea and an Architecture of Place.” En *Recalibrating Centers and Margins: 91st ACSA Annual Meeting Proceedings*, editado por David Mohny y Ellen Dunham-Jones, 380. Louisville, KY: ACSA, marzo 14–17, 2003.

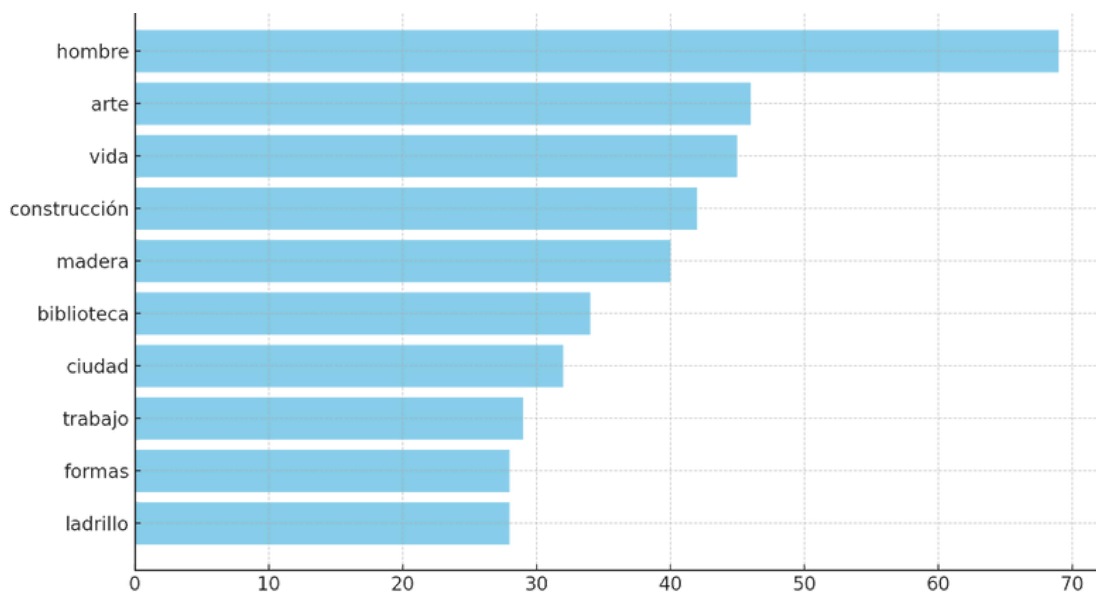


Figura 12: Términos más frecuentes en los artículos directos sobre Alvar Aalto (1949–1976)

Este análisis puede ampliarse con el estudio de ciertos conceptos que refuerzan aún más esta representación discursiva. A diferencia de las palabras aisladas, éstos permiten identificar núcleos conceptuales completos, como “escala humana” o “forma orgánica”, que se repiten en múltiples artículos y contribuyen a consolidar una determinada imagen editorial de Aalto:

Los conceptos más destacados incluyen:

- | | |
|-------------------------------|------------------------|
| – Escala humana (17) | – Espacio interior (9) |
| – Arquitectura moderna (15) | – Proceso creativo (8) |
| – Materiales naturales (13) | – Cultura material (7) |
| – Forma orgánica (11) | – Entorno urbano (6) |
| – Tradición constructiva (10) | – Paisaje nórdico (5) |

Estos conceptos no solo aparecen repetidamente, sino que configuran un marco discursivo coherente. La expresión “escala humana” funciona como síntesis de una visión ética del habitar; “forma orgánica” subraya el rechazo a la geometría dogmática del racionalismo; “materiales naturales” y “tradición constructiva” se asocian a una concepción cultural de la técnica, profundamente enraizada en lo local. Así, el discurso sobre Aalto articula una alternativa semántica a los lenguajes de la modernidad centroeuropea, presentándolo como figura mediadora entre tradición y vanguardia, técnica y cultura, ética y forma.

Estos resultados no solo legitiman el enfoque cualitativo aplicado, sino que demuestran cómo las revistas no informan sobre Aalto, sino que lo producen discursivamente y lo proyectan como modelo transformador para la cultura arquitectónica española.

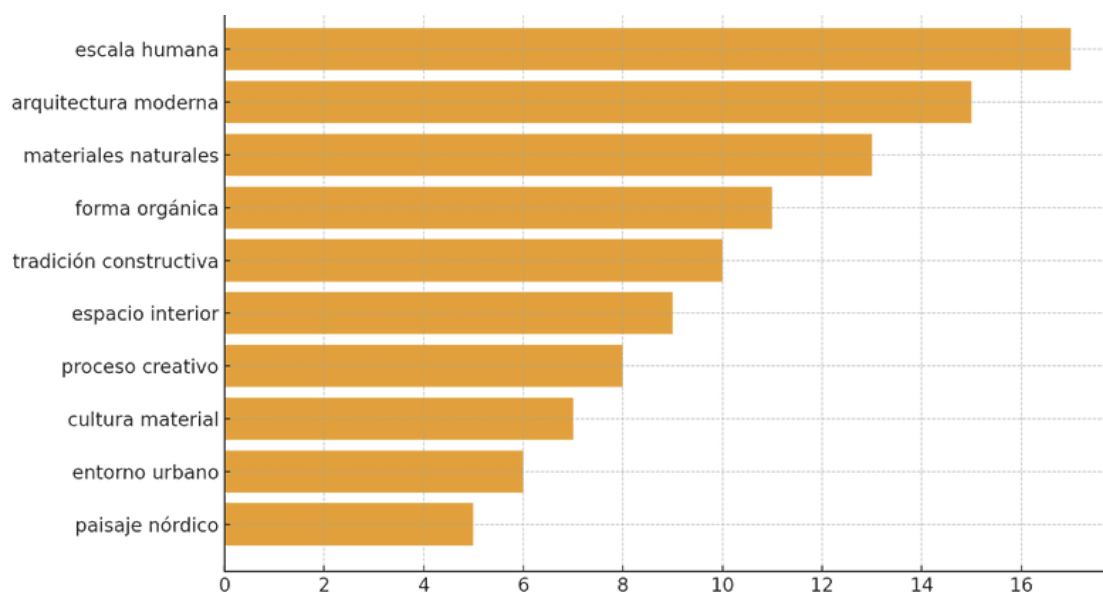


Figura 12: Conceptos más frecuentes en los artículos directos sobre Alvar Aalto (1949–1976)

3.5.1. Relación entre arquitectura y vida humana

Uno de los núcleos discursivos más relevantes en los artículos es la asociación entre arquitectura y existencia humana. Esta visión aparece sintetizada en la expresión repetida “escala humana”, uno de los conceptos más frecuentes del contenido. Aalto no es presentado como diseñador de objetos, sino como un arquitecto profundamente atento al ser humano, su libertad, su salud y su bienestar.

“Todo sanatorio tiene un defecto de principio en cuanto a la libertad del hombre se refiere (...) en el sanatorio que proyecté, la luz se dispuso (...) detrás de su cabeza (...) el calor se colocó en la zona de los pies del enfermo”.⁷⁸

“En el fondo de todo esto está el problema de la escala humana, con todos sus problemas sensibles de psicología humana y colectiva (...) He aquí, pues, la tarea que constituye la vocación y el destino del arquitecto”.⁷⁹

Estas formulaciones, tanto de Aalto como de los editores, configuran una narrativa que articula la arquitectura como instrumento para mejorar la calidad de vida. La repetición del término “vida” (45 menciones) refuerza esta interpretación vitalista, y el término “proceso creativo” remite a una forma de proyectar que nace de la experiencia humana más que del dogma técnico. En el contexto español, aún atrapado entre el monumentalismo y la producción en serie, esta visión tuvo un fuerte valor propositivo.



78. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, “El arquitecto Alvar Aalto en las sesiones de crítica de arquitectura celebradas en noviembre en Madrid”: 20.

79. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, “El arquitecto Alvar Aalto en las sesiones de crítica de arquitectura celebradas en noviembre en Madrid”: 30.

3.5.2. Materiales naturales: la madera

Otro campo semántico especialmente productivo es el que gira en torno a la “madera” (40 menciones), utilizada como emblema de un modo de construir enraizado en la tradición finlandesa y al mismo tiempo reinterpretado en claves modernas. La expresión “materiales naturales” aparece en varios artículos como rasgo que define el pensamiento tectónico de Aalto, donde técnica y cultura no son esferas opuestas, sino complementarias.

“El campo permanece fiel a la construcción tradicional en madera, construcción que se ha ido abandonando no hace aún mucho tiempo en las ciudades. (...) La madera presenta la ventaja de su bajo costo en Finlandia; retiene el calor en invierno y es un material mucho más humano que la piedra”.⁸⁰

“En la obra de Alvar Aalto está siempre la línea ondulada, que deja adivinar la sensación artesana del entrañable trabajo manual. (...) demuestra que, con sencillos temas y con materiales no lujosos, pueden conseguirse obras de la mayor calidad estética”.⁸¹

Estas frases no solo describen un material, sino que activan un imaginario completo donde lo natural, lo artesanal y lo poético convergen. En este sentido, Aalto se convierte en figura-contramodelo frente al cemento prefabricado del desarrollismo español. Esta lectura tuvo eco en autores como Coderch o Fernández Alba, que también buscaron una “cultura material” compatible con la ética del habitar.



80. Antonio Fernández Alba, “Valores humanos y estéticos en el diseño finlandés”: 29.

81. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, “El arquitecto Alvar Aalto en las sesiones de crítica de arquitectura celebradas en noviembre en Madrid”: 36.

3.5.3. Dimensión cultural y artística

Aalto es también representado como arquitecto-artista, alguien que piensa en metáforas, dibuja formas libres y recurre a procesos intuitivos más que a estructuras mecanizadas. El término “forma orgánica” (11 menciones) aparece como núcleo simbólico de su obra, apuntando a una estética que conjuga naturaleza y cultura.

“Me ocupé mucho tiempo en hacer dibujos infantiles que representaban una montaña imaginaria (...) De ellos nació una combinación de planta y sección”.⁸²

“Este juego del sentimiento, que en la obra de Aalto tiende a dar a las cosas una flexibilidad casi orgánica”.⁸³

El término “arte” (46) es particularmente revelador en este eje, pues sitúa la obra de Aalto en un territorio de sensibilidad y creatividad frente al funcionalismo árido. Su arquitectura es interpretada como una síntesis entre técnica y emoción, como “cultura material” vivida y dibujada. Recuerda, de algún modo, la concepción de Javier Carvajal de la arquitectura como “arte con razón de necesidad”.⁸⁴



82. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, “El arquitecto Alvar Aalto en las sesiones de crítica de arquitectura celebradas en noviembre en Madrid”: 19.

83. Antonio Fernández Alba, “La obra del arquitecto Alvar Aalto”: 25.

3.5.2. Integración urbana y paisajística

La lectura del entorno como variable proyectual constante constituye otro eje discursivo relevante. La expresión “entorno urbano” aparece como parte del discurso sobre la adaptación contextual y la lectura geográfica del lugar, especialmente en proyectos como Sunila o el Teatro de Wolfsburg.

“Cada punto sobre el globo es diferente. Tenemos montañas, colinas, bosques (...) y la vivienda del hombre tiene su sitio en esta morfología (...) Y la casa, la vivienda del hombre y el propio individuo, tienen su sitio en esta morfología, en esta estructura topográfica tan enormemente distinta”.⁸⁵

Este discurso construye a Aalto como defensor de una arquitectura arraigada, resistente a la estandarización. En el contexto español, donde coexistían centros históricos abandonados y nuevos barrios sin identidad, esta postura se pudo percibir como un modelo alternativo para el urbanismo. La expresión “paisaje nórdico”, aunque referida a Finlandia, fue resignificada editorialmente como aspiración mediterránea ya que planteaba dialogar con la tradición vernácula sin caer en la nostalgia.



84. Alberto Campo Baeza, *Buscar denodadamente la belleza* (Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2014), 13.

85. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, “El arquitecto Alvar Aalto en las sesiones de crítica de arquitectura celebradas en noviembre en Madrid”: 29.

3.5.5. Funcionalidad y proceso técnico

Finalmente, la funcionalidad no es eliminada, sino que se reformula desde una lógica experiencial y creativa. La arquitectura de Aalto es presentada como resultado de un “proceso creativo” (8 menciones), guiado por la evolución proyectual, la sensibilidad al uso y la continuidad del pensamiento técnico. El término “arquitectura moderna” no se presenta como ruptura con el pasado, sino como una reelaboración ética y progresiva de sus principios.

“Sólo por medio de un trabajo continuado puede hacerse algo que merezca la pena. (...) Cada [proyecto] con soluciones nacidas de la experiencia”.⁸⁶

Este enfoque queda reflejado también en el uso de términos como “trabajo” (29 menciones), que remite no sólo al esfuerzo físico, sino al desarrollo consciente del proyecto como proceso lento, reflexivo y adaptable. Frente a la técnica entendida como imposición mecánica, Aalto representa una funcionalidad abierta, procesual, relacional, orientada al habitar y no a la norma. Su arquitectura es técnica, pero no tecnocrática; moderna, pero no deshumanizada.

Finalmente, el tono general de los artículos publicados en *Arquitectura* y *Cuadernos de Arquitectura* oscila entre la admiración intelectual, el análisis técnico y la apropiación simbólica. Aalto no es presentado como un simple referente extranjero, sino como una figura ética, moderna y culturalmente válida para España, capaz de reconciliar tradición y modernidad, técnica y emoción, lugar y programa.

Este posicionamiento editorial es coherente con el giro crítico que ambas revistas experimentaron a partir de la década de 1960, cuando se buscaban alternativas al funcionalismo ortodoxo y se promovía una arquitectura más enraizada en la cultura, el entorno y la experiencia humana. Así, el discurso sobre Aalto permite articular un deseo de renovación profesional e ideológica, elevando su figura a la categoría de arquetipo para una modernidad situada.



⁸⁶. Ibid., 19.

3.6. Aalto y el contexto cultural español

Para finalizar, la recepción de Alvar Aalto en España no puede entenderse sin contextualizar su figura dentro del complejo panorama cultural y arquitectónico de la posguerra. En este periodo, cómo se menciona en el marco histórico del primer capítulo, España vivía una tensión entre una modernidad deseada y una tradición impuesta, marcada por el aislamiento político y la autarquía. La arquitectura se debatía entre los ideales monumentales promovidos por el régimen y las búsquedas de una vanguardia que, lentamente, comenzaba a establecer puentes con Europa. En este marco, la figura de Aalto apareció como una posibilidad de reconciliación: una vía moderna, humanista y sensible a la tradición, que resultaba especialmente sugestiva para un país en busca de identidad cultural.

3.6.1. Aalto frente a la tradición oficial

Recordando lo que se ha mencionado en el marco histórico, durante los años cuarenta y principios de los cincuenta, la arquitectura española estuvo dominada por un monumentalismo de raíz herreriana. Como señala Fernández Alba, este periodo estuvo presidido por la idea de que *“el Escorial sería el símbolo más acabado de formalización de una imagen construida, donde el realismo, la épica, el poder, la tradición y el orden pudieran ofrecerse en un único proceso de formas”*.⁸⁷ Esta imagen fue reforzada por las políticas oficiales, que favorecieron una arquitectura representativa del ideario franquista, desconectada de las corrientes internacionales.

Frente a esta visión impositiva de la tradición, la obra de Aalto ofrecía una lectura alternativa: una tradición vivida, integrada, orgánica. Como recuerda Capitel, *“dio el necesario paso hacia la arquitectura moderna adoptando el racionalismo, pero lo hizo siempre de un modo creativo y personal (...), exento de esquematismos”*,⁸⁸ desarrollando así una arquitectura moderna sin renunciar al arraigo cultural. Esta cualidad hizo que su obra fuera especialmente valorada por aquellos arquitectos españoles que buscaban superar el racionalismo ortodoxo y el historicismo oficial.

3.6.2. El paralelismo periférico: Finlandia y España

Otra razón por la que Aalto fue bien recibido en ciertos círculos españoles fue la identificación con su

contexto cultural periférico. España y Finlandia compartían, en cierto modo, una posición marginal respecto a los grandes centros de la modernidad europea. Ambos países se vieron forzados a reinterpretar la modernidad desde una situación periférica, con recursos limitados y una fuerte carga cultural e identitaria.

Como señala Fernández Alba en *“Valores humanos y estéticos en el diseño finlandés”* (COAM, nº 133, 1962), la arquitectura contemporánea en Finlandia *“no es un fenómeno sin raíces”*,⁸⁹ pues hacia finales del siglo XIX ya se había abierto camino un estilo propio, influido por la arquitectura rural careliana y por una reacción estética frente al eclecticismo historicista. Posteriormente, *“los años que siguieron a la independencia vieron nacer tendencias más o menos parecidas a las corrientes centroeuropeas”*,⁹⁰ integrando los principios modernos con una sensibilidad local. En este contexto, Alvar Aalto se convierte en el máximo exponente de esta síntesis entre tradición e innovación, encarnando un modelo que resultaba especialmente inspirador para una España también en busca de su propia modernidad arraigada. Además, el mismo Aalto, en la carta que envió al COAC, hace referencia a las diferencias entre ambos países, pero también a la coincidencia de su propósito común: construir para el ser humano. Como él mismo afirma: *“A pesar de que nuestros dos países están muy alejados el uno del otro y de que las diferencias climáticas son grandes, la vida humana es la misma”*.⁹¹

Estas observaciones proyectan una clara analogía con el deseo de una modernidad crítica que comenzaba a emerger en la arquitectura española, especialmente entre los miembros de la llamada segunda generación. Además, estas afinidades culturales y geográficas encuentran eco en la dimensión más íntima y existencial de su obra, que fue especialmente valorada en un país en desarrollo como España.

87. Fernández Alba, *La crisis de la arquitectura española 1939-1972*, 55.

88. Antón Capitel, “Alvar Aalto, un influjo permanente en la arquitectura ibérica”: 25-6.

89. Antonio Fernández Alba, “Valores humanos y estéticos en el diseño finlandés”: 29.

90. Ibid.

91. Alvar Aalto, “Carta de Alvar Aalto,” *Cuadernos de Arquitectura* (COAC), nº 39 (1960): 4.

3.6.3. Una arquitectura humanizada para un país en desarrollo

Lo que más atrajo de Aalto en el contexto español fue su capacidad para ofrecer una arquitectura moderna enraizada en la experiencia humana y en los valores culturales del habitar. Esta sensibilidad era especialmente relevante para un país en el que la modernidad debía construirse no solo como estilo, sino como lenguaje moral y social. En palabras de Fernández Alba, *“el valor de su obra no es triunfo de un día, ajeno a la publicidad, al espectáculo, ajeno a todo sensacionalismo; trabaja en el lenguaje de nuestros días, auténtico diálogo con el hombre”*.⁹²

Luis Moya, por su parte, también valoró esta dimensión integradora, afirmando que *“sus obras (...) son la expresión ‘inefable’ de sus sentimientos y de su circunstancia”*.⁹³

En la misma línea, Jordi Llorens subraya que cada solución en Aalto parece surgir no de un dogma, sino de una conversación con el contexto, con los materiales, con el clima. Incluso cuando trabaja con espacios cargados de simbolismo, como los religiosos, Aalto evita la grandilocuencia. En lugar de imponer lo sagrado, lo sugiere con formas sencillas y cercanas. Como apunta este arquitecto catalán, en su arquitectura *“a veces se encuentra la simplicidad de la vida misma”*,⁹⁴ lo que refuerza esa idea de una espiritualidad discreta, pensada como un espacio para el alma más que para el poder.

Estas observaciones no solo resumen el espíritu proyectual de Aalto, sino que lo proyectan como modelo de una arquitectura atenta, ética y adaptativa. Así, la figura de Aalto no solo aportó referencias formales o técnicas, sino que ayudó a modelar una conciencia profesional capaz de dialogar con las necesidades profundas del ser humano y de la sociedad.

92. Antonio Fernández Alba, “La obra del arquitecto Alvar Aalto”: 27.

93. Luis Moya, “Alvar Aalto y nosotros”: 32.

94. Jordi Llorens, “Alvar Aalto”: 10.





CONCLUSIONES

Aalto como figura compleja en la cultura arquitectónica española

La recepción de Alvar Aalto en el ámbito editorial español entre 1949 y 1976 fue un fenómeno complejo que combinó difusión e interpretación crítica de su obra. A través del análisis conjunto de los contenidos publicados en las revistas Arquitectura (COAM) y Cuadernos de Arquitectura (COAC), este trabajo ha demostrado que la presencia de Aalto no respondió a una estrategia uniforme ni a una simple transferencia de información internacional, sino que se articuló como una herramienta discursiva clave para repensar la modernidad arquitectónica desde la periferia cultural española.

Trayectoria editorial: presencia desigual pero significativa

Desde el plano cuantitativo, la trayectoria editorial de Aalto fue desigual pero significativa. La revista del COAC fue pionera en introducir su figura, con publicaciones tempranas en los años 50 —entre ellas, un artículo de Bruno Zevi (1950) y un saludo personal del propio Aalto (1954)— y dos monográficos clave en 1960, sobre arquitectura finlandesa, y en 1969. Este último se compartió con otros dos arquitectos italianos, pero *“no existió en principio, por nuestra parte, el propósito de realizarlo en un mismo número”*,⁹⁵ comenta la editorial. Salvo esta publicación su presencia se fue diluyendo en la década siguiente, reflejando posiblemente un cambio de orientación editorial hacia referentes más próximos. Por contraste, la revista del COAM mantuvo una presencia más constante y diversa de Aalto, extendida a lo largo de los años 50 y 60, lo que confirma una mayor apertura del entorno madrileño a influencias internacionales. Esta constancia editorial no solo consolidó su figura como referencia, sino que facilitó la articulación de debates teóricos más profundos en torno a su legado.

Culturas editoriales distintas: Madrid y Barcelona

Estas diferencias no fueron meramente cronológicas, sino que respondieron a culturas arquitectónicas distintas: la Escuela de Madrid, más reflexiva y crítica, interpretó a Aalto como modelo de una modernidad ética, orgánica y con raíces; mientras que el entorno catalán privilegió la representación visual de sus obras. Aun con enfoques distintos, ambas publicaciones contribuyeron a introducir en España una figura que operó como uno de los puentes con la arquitectura internacional, en un momento en que el país intentaba abrirse al exterior sin romper con sus propias tensiones culturales.

Una arquitectura reinterpretada simbólicamente

Desde el punto de vista cualitativo, el análisis temático y discursivo demuestra que Aalto fue mucho más que un arquitecto admirado: fue interpretado como símbolo de una alternativa posible frente al racionalismo deshumanizado y al monumentalismo oficial. Los artículos seleccionados construyen en torno a él una constelación de valores: escala humana, integración en el paisaje, sensibilidad material, funcionalismo vivido y dimensión poética del proyecto. El léxico recurrente con términos como “hombre”, “vida”, “madera” o “trabajo” confirma que su arquitectura fue leída en clave cultural y existencial más que estilística. Como sintetizó Bruno Zevi en su Historia de la arquitectura moderna, esta actitud representa *“el abandono de la costumbre de traducir mecánicamente teorías sociológicas y tipológicas figurativas en edificios”*,⁹⁶ para sustituirlas por una fenomenología capaz de hacer de la arquitectura un lugar habitable *“con gracia, con alegría espiritual”*.⁹⁷ Esta búsqueda de lo emocional y sensible fue precisamente lo que hizo de Aalto una figura especialmente influyente en la España de posguerra.

El valor singular de las publicaciones sobre Aalto

Un aspecto fundamental para entender la relevancia de estos textos es el carácter del propio Aalto. Poco inclinado a la teoría sistemática, Aalto apenas dejó ensayos o tratados organizados, y su pensamiento se expresó principalmente a través de la obra construida y de intervenciones puntuales en conferencias. Tal y como se recoge en *Conversaciones con Alvar Aalto* (ed. Juhani Pallasmaa, Gustavo Gili, 2010), el propio arquitecto reconoce que no se consideraba teórico y que, para entender su pensamiento, era preferible mirar sus obras antes que sus textos. Además, Bruno Zevi describe el principio esencial de su arquitectura: *“no de grandes teorías respecto a cómo debería vivir la humanidad, sino de un profundo y solidario amor por los problemas concretos de la vida cotidiana”*.⁹⁸ En este contexto, los artículos de Arquitectura y Cuadernos de Arquitectura adquieren un valor especial: no solo lo difunden, sino que lo reinterpretan, estructuran discursivamente y lo proyectan como legado. En ausencia de una teoría escrita del propio autor, estas publicaciones constituyen, en cierto modo, la teoría española sobre Aalto.

95. Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, “Editorial,” *Cuadernos de Arquitectura* (COAC), n.º 72 (1969): 2.

96. Bruno Zevi, “El movimiento orgánico en Europa”: 325.

97. Ibid.

98. Bruno Zevi, “El movimiento orgánico en Europa”: 320.

De la forma al pensamiento: Aalto como discurso

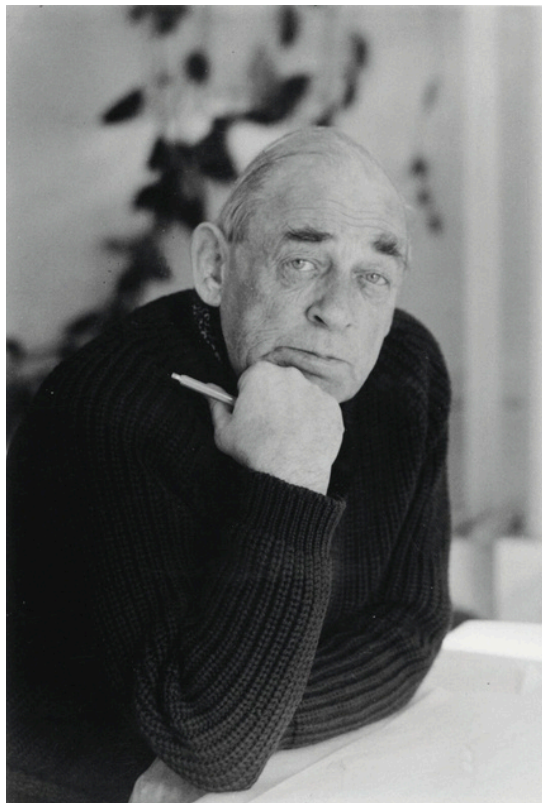
No hubo una imitación formal directa, sino una apropiación conceptual: Aalto fue leído como un modelo de proyecto arquitectónico, como una vía para hacer arquitectura, no como modelo formal arquitectónico o estilístico. Su obra ofrecía a los arquitectos españoles un marco teórico desde el cual rearticular sus propias inquietudes: la necesidad de modernidad, pero sin desarraigo; el deseo de técnica, pero con alma; la búsqueda de universalidad, sin renunciar al contexto. En este sentido, autores como Antonio Fernández Alba, Luis Moya, Mariano Bayón o Jordi Llorens, cumplieron un papel esencial como mediadores culturales, traduciendo su figura a los códigos del debate español.

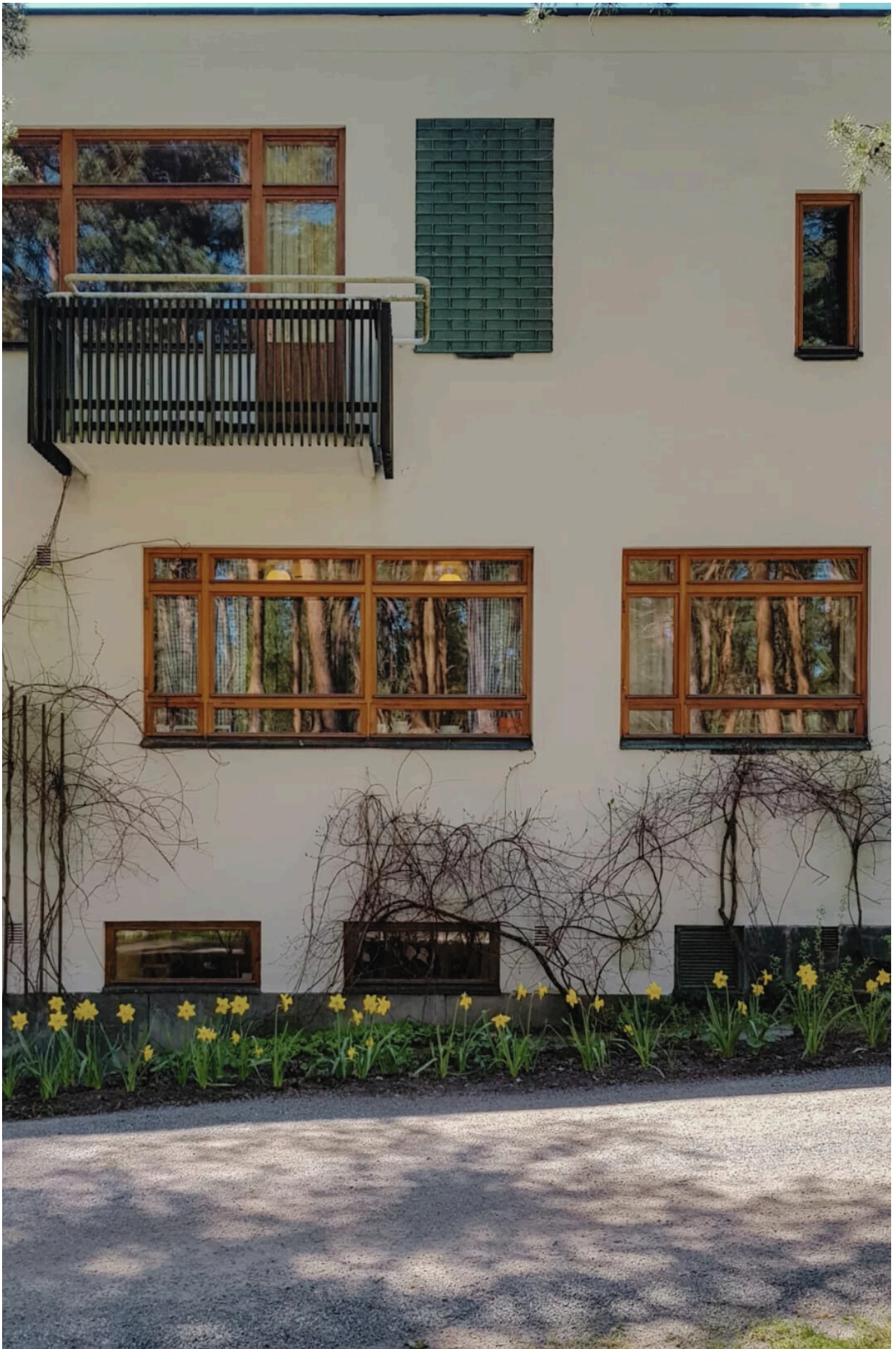
Una figura interpretada desde distintas perspectivas

Por último, la comparación entre ambas revistas reafirma el carácter plural y estratégico de su recepción. Mientras que *Arquitectura* lo presentó como figura ética dentro de un discurso de reforma cultural, *Cuadernos* puso el foco en su valor metodológico y constructivo. Esta doble lectura refuerza la hipótesis de Aalto como significante abierto y adaptable a distintas agendas editoriales y territoriales.

Síntesis final: Aalto como espejo crítico de una modernidad situada

En conclusión, la figura de Alvar Aalto no fue solo objeto de difusión, sino instrumento crítico, recurso proyectual y símbolo cultural. Su recepción editorial en España constituye un caso ejemplar de cómo la arquitectura puede ser no solo técnica o formal, sino también discursiva y humana. El modo en que fue leído y resignificado por distintas generaciones de arquitectos refleja, en última instancia, el esfuerzo colectivo por construir una modernidad situada, culturalmente consciente y profesionalmente comprometida, que encontró en Aalto un espejo posible y una fuente de legitimidad.







BIBLIOGRAFÍA

1. Capitel, Anton, y Wang, Wilfried. 2000. *Arquitectura del siglo XX: España*. Madrid, España: Tanais Ediciones.
2. Fernández Alba, Antonio. 1972. *La crisis de la arquitectura española 1939-1972*. Madrid, España: Cuadernos para el Diálogo / Edicusa.
3. Ruiz Cabrero, Gabriel. 2001. *El moderno en España: Arquitectura 1948-2000*. Madrid, España: Tanais Ediciones.
4. Benevolo, Leonardo. 1974. *Historia de la arquitectura moderna*. 2002. Barcelona, España: Gustavo Gili.
5. Esteban Maluenda, Ana María. 2007. *La modernidad importada: Madrid 1949-1968*. Cauces de difusión de la arquitectura extranjera. Tesis doctoral.
6. Fernández Alba, Antonio. 1961. "Para una localización de la arquitectura española de posguerra." *Revista de Arquitectura (COAM)* (26): 20-32.
7. Fernández Alba, Antonio. 1964. "Notas para un panorama de la arquitectura contemporánea en España." *Revista de Arquitectura (COAM)* (64): 3-10.
8. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. 1953. "Sesiones de Crítica de Arquitectura de la Alhambra," *Revista de Arquitectura (COAM)* (136): 13-50.
9. Zevi, Bruno. 1950. "Bruno Zevi nos dice..." *Cuadernos de Arquitectura (COAC)*, nº 11-12: 25.
10. "Noticiario." 1954. *Cuadernos de Arquitectura (COAC)*, nº 20: 30.
11. Sección de Urbanismo, Dirección General de Arquitectura. 1949. "Tema I. Urbanismo: Plan nacional de urbanismo. V Asamblea nacional de arquitectos." *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 90: 237-243
12. Fullaondo, Juan Daniel. 1968. "El racionalismo español." *Nueva Forma*, nº 33 (octubre): 28-30.
13. Fernández del Amo, José Luis. *Palabra y obra: escritos reunidos*. "Las artes plásticas en España 1950-60." Versión castellana de "Abstract Art in Spain 1959-60," *Studio International*, nº 1007, Londres, 1984. Páginas 195-196.
14. Capitel, Antón. "Alvar Aalto, un influjo permanente en la arquitectura ibérica." En *Alvar Aalto: visiones urbanas*, 23-31. Madrid: Fundación ICO, 2004.
15. Zevi, Bruno. 1954. "El movimiento orgánico en Europa." En *Historia de la arquitectura moderna*, 311-332. Buenos Aires: Emecé Editores.
16. Llorens, Jordi. 1969. "Alvar Aalto." *Cuadernos de Arquitectura (COAC)* (72): 8-24.
17. González, Antoni. 1976. "Aalto, racionalismo o racionalidad." *Cuadernos de Arquitectura (COAC)* (113): 74-75.
18. Franco, Francisco. 1941. "Ley creando la Dirección General de Arquitectura," *Revista Nacional de Arquitectura* (01): 2.
19. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. 1941. "Presentación," *Revista Nacional de Arquitectura* (01): 3.
20. Gomá, M., y L. Álvarez Castela. 1960. "Apuntes de un viaje de estudios a Suecia, Finlandia y Dinamarca: Reseña descriptiva." *Cuadernos de Arquitectura* (43): 40-43.
21. Mosso, Leonardo Mosso. 1960. "Introducción a la obra de Alvar Aalto" *Revista de Arquitectura (COAM)* (13): 6-12.
22. Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares. 1960. "La iglesia de Vuoksenniska" *Cuadernos de Arquitectura* (39): 28-30.
23. Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares. 1960. "Taller-estudio. Munkkiniemi" *Cuadernos de Arquitectura* (39): 28-30.
24. Moya, Luis. 1960. "Alvar Aalto y nosotros." *Revista de Arquitectura (COAM)*, n.º 13: 31-38.
25. Campo Baeza, Alberto. *Buscar denodadamente la belleza*. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2014.
26. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. 1952. "El arquitecto Alvar Aalto en las sesiones de crítica de arquitectura celebradas en noviembre en Madrid," *Revista de Arquitectura (COAM)* (124): 19-36.
27. Fernández Alba, Antonio. 1960. "La obra del arquitecto Alvar Aalto." *Revista de Arquitectura (COAM)*, n.º 13: 23-30.
28. Fernández Alba, Antonio. 1962. "Valores humanos y estéticos en el diseño finlandés." *Revista de Arquitectura (COAM)*, n.º 43 (julio): 24-30.
29. Aalto, Alvar. 1960. "Carta de Alvar Aalto." *Cuadernos de Arquitectura (COAC)* (39): 4.
30. Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares. 1969. "Editorial," *Cuadernos de Arquitectura (COAC)* (72): 2.



APÉNDICES

Nº	Título	⊞	Autor(es)	⊞	Artículo	Año	Nº Revista	Pag	Nº Pág.	⊞	Revista	Tipo de aparición
1	Bruno Zevi sobre la arquitectura		Bruno Zevi		Conferencia	1950	11-12	25-26	2		COAC	directa
2	Orientaciones de la Arquitectura contemporánea		Alberto Sartoris		Crítica analítica	1950	12-12	48-55	8		COAC	superficial
3	Las fuentes de la nueva arquitectura		Alberto Sartoris		Crítica analítica	1950	11-12	38-47	10		COAC	superficial
4	Alvar Aalto en las sesiones de crítica de arquitectos en Madrid		Alvar Aalto		Conferencia	1952	124	19-36	18		COAM	directa
5	Bloque de viviendas		COAM		Obra	1952	125	27	1		COAM	directa
6	Sesiones de arquitectura: Ideas para el sanatorio antituberculoso		Eugenio Aguirre...		Conferencia	1952	126	32-37	6		COAM	indirecta
7	VIII Congreso Panamericano de arquitectos. Mexico		COAM		Noticia	1952	127	38	1		COAM	superficial
8	El barrio de santa cruz en Sevilla		Carlos de Miguel		Reseña descrip...	1953	136	9-11	3		COAM	tangencial
9	Sesiones de Crítica de Arquitectura. La Alhambra		Fernando Chueca		Conferencia	1953	136	34	1		COAM	tangencial
10	Noticiario. Saludo de Aalto a Barcelona.		COAC		Noticia	1954	20	30	1		COAC	directa
11	Espejo para alcanzar alondras		Alberto Sartoris		Crítica analítica	1954	17	1-5	5		COAC	tangencial
12	Concurso de proyectos		C. Carmona Sa...		Exposición	1955	163	17-18	2		COAM	tangencial
13	La restauración de edificios antiguos		Adolfo Florenza...		Crítica analítica	1956	25	1-7	7		COAC	superficial
14	Observaciones sobre el concurso de la basílica de Siracusa		Luis Moya		Obra	1957	189	1-2	2		COAM	tangencial
15	Arquitectos olvidados		Luis Moya		Crítica analítica	1957	191	5-6	2		COAM	superficial
16	Interbau Berlin 1957		COAC		Exposición	1957	29-30	56-64	1		COAC	directa
17	Algunos comentarios de Prensa		Miguel Fisac		Crítica analítica	1958	198	-	1		COAM	tangencial
18	Sesiones de Crítica de Arquitectura. Le Corbusier		Luis Moya		Conferencia	1958	199	29-33	5		COAM	superficial
19	Viaje de estudios y fin de carrera de Arquitectos de Barcelona		COAC		Reseña descrip...	1958	34	44-46	3		COAC	indirecta
20	¿Crisis o continuidad?		(No especificado)		Crítica analítica	1958	32	2-4	3		COAC	superficial
21	Obra Centro de cultura en Helsinki, arquitecto Alvar Aalto		(No especificado)		Obra	1959	35	31-34	4		COAC	directa
22	Exposición de arquitectura finlandesa		(No especificado)		Exposición	1959	37	16-17	2		COAC	tangencial
23	Neobarroco pero no Neoliberty. Domus		Gillo Dorfles		De otra Revista	1959	37	47-48	1		COAC	tangencial
24	Gestación y tendencias del diseño industrial		Ciri-Pellicer		Crítica analítica	1959	38	33-36	4		COAC	tangencial
25	Entrevista a Aalto		Giedion		Entrevista	1960	13	3	1		COAM	directa
26	Introducción a la obra de Alvar Aalto		Leonardo Mosso		Crítica analítica	1960	13	4-12	7		COAM	directa
27	El huevo y el pez		Alvar Aalto		Textos testimo...	1960	13	13-19	7		COAM	directa

Nº	Título	Autor(es)	Artículo	Año	Nº Revista	Pág	Nº Pág.	Revista	Tipo de aparición
28	La obra del arquitecto aalto	Fernández Alba	Crítica analítica	1960	13	20-27	5	COAM	directa
29	Alvar aalto y nosotros	Luis Moya	Crítica analítica	1960	13	31-32	2	COAM	directa
30	Alvar aalto en Madrid	Fernando Chueca	Crítica analítica	1960	13	39-40	2	COAM	directa
31	Anuncio de viaje a finlandia	COAM	Noticia	1960	17	-	1	COAM	directa
32	Artesanía finlandesa	Rajja Tuurni	Reseña descrip...	1960	14	27	1	COAM	tangencial
33	El Museo Guggenheim de Frank Lloyd Wright	Miguel de Orriol	Reseña descrip...	1960	24	33-34	2	COAM	superficial
34	Carta Aalto	Alvar Aalto	Textos testimo...	1960	39	4	1	COAC	directa
35	Edificio Bautaralo del 1955	COAC	Obra	1960	39	3	1	COAC	directa
36	La iglesia de Vuoksemmiska	COAC	Obra	1960	39	28-30	3	COAC	directa
37	Noticia del viaje a Finlandia	COAC	Noticia	1960	39	56	1	COAC	directa
38	Taller estudio Munkkiniemi	COAC	Obra	1960	39	10-12	3	COAC	directa
39	Apuntes de un viaje de estudios a Suecia, Finlandia y Dinamarca	M. Gorná e I. Ai...	Reseña descrip...	1960	41	40-43	4	COAC	directa
40	Un esquema de la arquitectura actual de Finlandia	Josemaría Sost...	Crítica analítica	1960	39	2-3	2	COAC	indirecta
41	La historia no puede retroceder en «L'Architettura»	Bruno Zevi	De otra Revista	1960	40	49	1	COAC	tangencial
42	Integración: sobre el funcionalismo y el modernismo en Finlandia	Reima Pietilä	Crítica analítica	1960	39	46	1	COAC	superficial
43	Arquitectura española de la posguerra	Fernández Alba	Crítica analítica	1961	26	20-32	13	COAM	indirecta
44	Panorama de la arquitectura en 1960	Luis Moya	Crítica analítica	1961	30	2-26	25	COAM	indirecta
45	Reseña de libro. Arquitectura española contemporánea	Carlos Flores	Reseña libro	1961	34	-	2	COAM	tangencial
46	El testimonio real de Le Corbusier en «L'Architettura»	Bruno Zevi	De otra Revista	1961	46	44-45	1	COAC	tangencial
47	Valores humanos y estéticos en el diseño finlandes	Fernández Alba	Crítica analítica	1962	43	24-30	7	COAM	directa
48	Reseña de libro. Alvar Aalto	Karl Fleig	Reseña libro	1963	59	-	1	COAM	directa
49	La arquitectura después de los grandes maestros	Fernández Alba	Crítica analítica	1963	53	30-40	11	COAM	indirecta
50	Ideas para una mejor comprensión	Francisco de Inza	Crítica analítica	1963	50	35-46	12	COAM	tangencial
51	Nuevos valores de la arquitectura finlandesa	Bauen Wohnen	Crítica analítica	1964	71	-	1	COAM	directa
52	Panorama arquitectura contemporánea en España (39-64)	Fernández Alba	Crítica analítica	1964	64	3-10	8	COAM	indirecta
53	Una obra de Ignacio Gardella	Rafael Moneo	Obra	1964	71	43-46	4	COAM	indirecta
54	Sobre un intento de reforma didáctica	Rafael Moneo	Crítica analítica	1964	61	43-47	5	COAM	superficial

Nº	Título	Autor(es)	Artículo	Año	Nº Revista	Pag	Nº Pág.	Revista	Tipo de aparición
55	Panorama de las últimas promociones. Cuestionario	Francisco Saen...	Crítica analítica	1964	64	52-53	2	COAM	superficial
56	Elogio de la arquitectura. 30 da	Mariano Bayón	Crítica analítica	1964	69	-	1	COAM	superficial
57	Relación entre la ciudad antigua y la ciudad nueva	Ernesto Nathan ...	Crítica analítica	1964	69	17-18	2	COAM	superficial
58	Instituto Técnico Finlandés. Alvar Aalto	Mariano Bayón	Obra	1965	79	-	1	COAM	directa
59	La actitud reaccionaria de la arquitectura	Goran Schildt	Crítica analítica	1965	77	-	1	COAM	indirecta
60	A vueltas con la metodología	Rafael Moneo	Crítica analítica	1965	82	9-14	5	COAM	tangencial
61	Hacia una expresión arquitectónica. 30 da	Mariano Bayón	Crítica analítica	1965	73	-	2	COAM	superficial
62	Prevision de la arq británica. 30 da	Mariano Bayón	Crítica analítica	1965	76	-	1	COAM	superficial
63	Jorn Utzon. 30 da	Mariano Bayón	Reseña descrip...	1965	81	-	1	COAM	superficial
64	Algunas notas sobre la arquitectura e industria	Francisco de Inza	Crítica analítica	1966	95	1-5	5	COAM	indirecta
65	Una misión para todos los españoles	Ramírez de Lucas	Crítica analítica	1966	86	5-8	4	COAM	superficial
66	A la conquista de lo irracional	Rafael Moneo	Crítica analítica	1966	87	1-5	5	COAM	superficial
67	El centro comercial en Madrid	Antonio Perpiña	Crítica analítica	1966	88	31	6	COAM	superficial
68	Teatro municipal de Helsinki	Reima Pletilä	Obra	1967	68-69	31-62	2	COAC	superficial
69	El fenómeno de la tienda en el contexto de la ciudad	J. D. Fullaondo	Crítica analítica	1968	111	22	13	COAM	superficial
70	Una posible «Escuela de Barcelona»	Oriol Bohigas	Crítica analítica	1968	118	29-35	7	COAM	superficial
71	Teatro en Wolfsburg de aalto [Concurso]	Fernández Alba	Obra	1969	128	15	1	COAM	directa
72	Alvar Aalto. Monografía	Jordi Llorens	Reseña descrip...	1969	72	8-24	17	COAC	directa
73	Aspectos ya históricos en la obra de Vico Magistretti	Oriol Bohigas	Reseña descrip...	1969	72	35-49	15	COAC	tangencial
74	Progreso paciente: la vida de trabajo de Frank Pick	Nikolaus Pevsner	Crítica analítica	1970	76-77	59-78	20	COAC	superficial
75	Sert 1929-1953	Emilio Donato	Reseña descrip...	1972	93	2-7	6	COAC	superficial
76	Una casa de vacaciones	Garcés Brusés	Fotografía	1973	98	24-25	2	COAC	superficial
77	Biblioteca. Reseña	COAC	Reseña libro	1975	108	21	1	COAC	superficial
78	Aalto, racionalismo o racionalidad	Antoni González	Crítica analítica	1976	113	74-75	2	COAC	directa
79	Biblioteca. Reseña	COAC	Reseña libro	1976	112	46	1	COAC	superficial

Figura 1: Evolución del número de artículos sobre Aalto por año (1949–1976) en las revistas Arquitectura y Cuadernos.

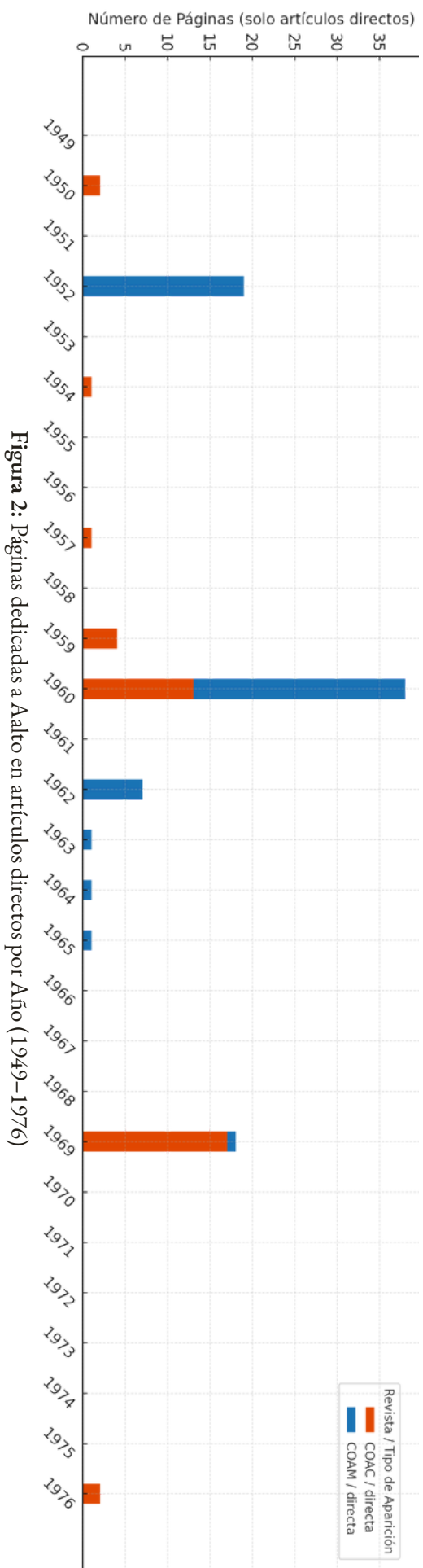
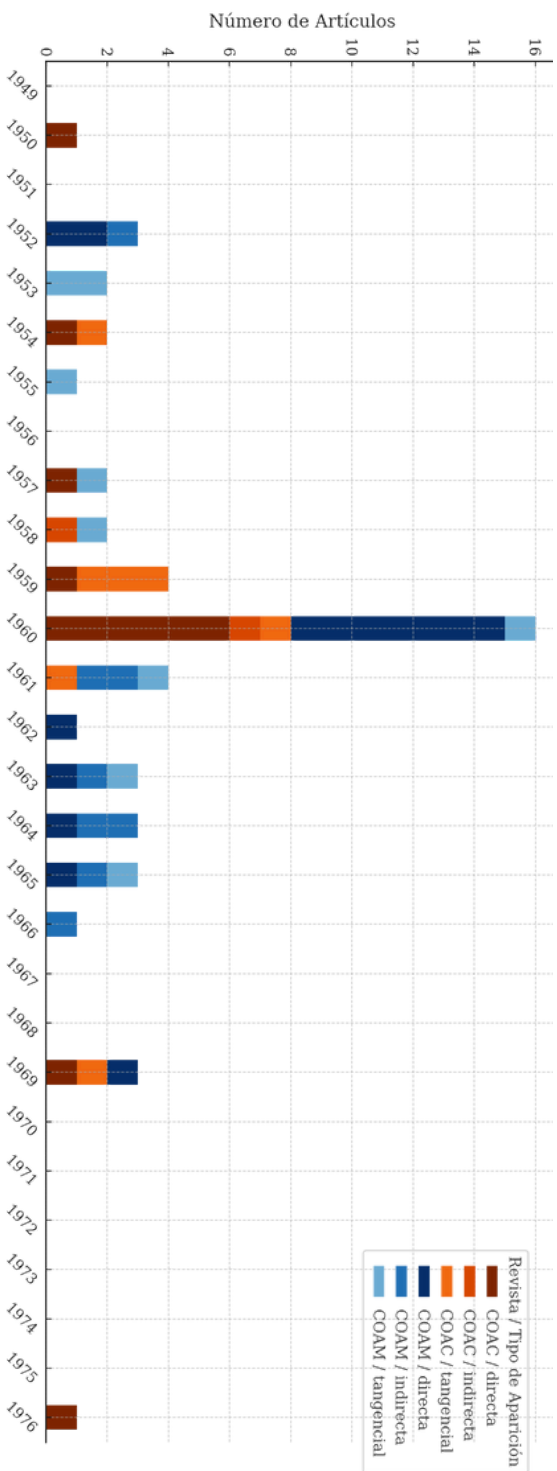


Figura 2: Páginas dedicadas a Aalto en artículos directos por Año (1949–1976)

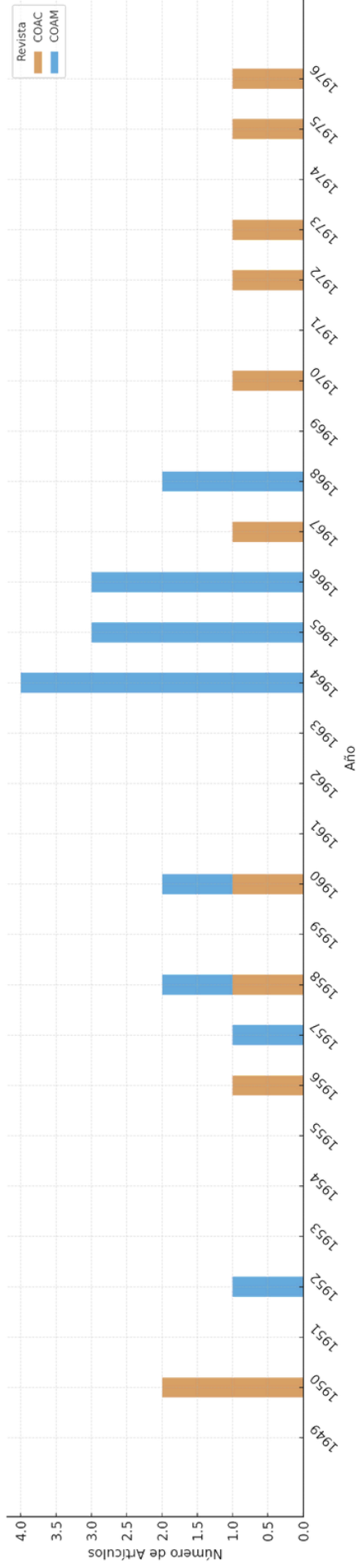


Figura 3: Evolución del número de artículos superficiales sobre Alvar Aalto por año (1949–1976) en las revistas del COAM y del COAC.

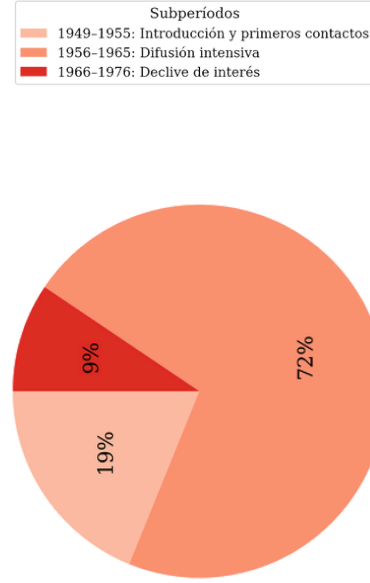


Figura 4: Distribución porcentual de los artículos superficiales sobre Alvar Aalto en las revistas *Arquitectura* y *Cuadernos*, agrupados por subperiodos cronológicos: 1949–1955, 1956–1965 y 1966–1976.

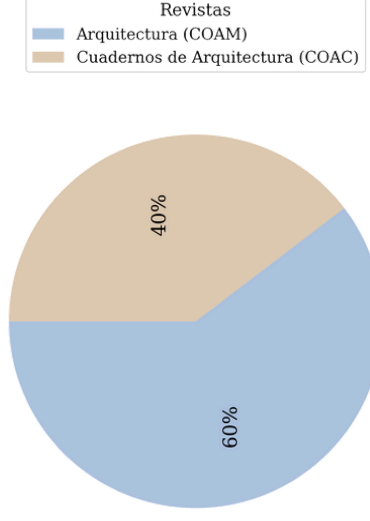


Figura 6: Distribución de los artículos sustanciales sobre Alvar Aalto por revista.

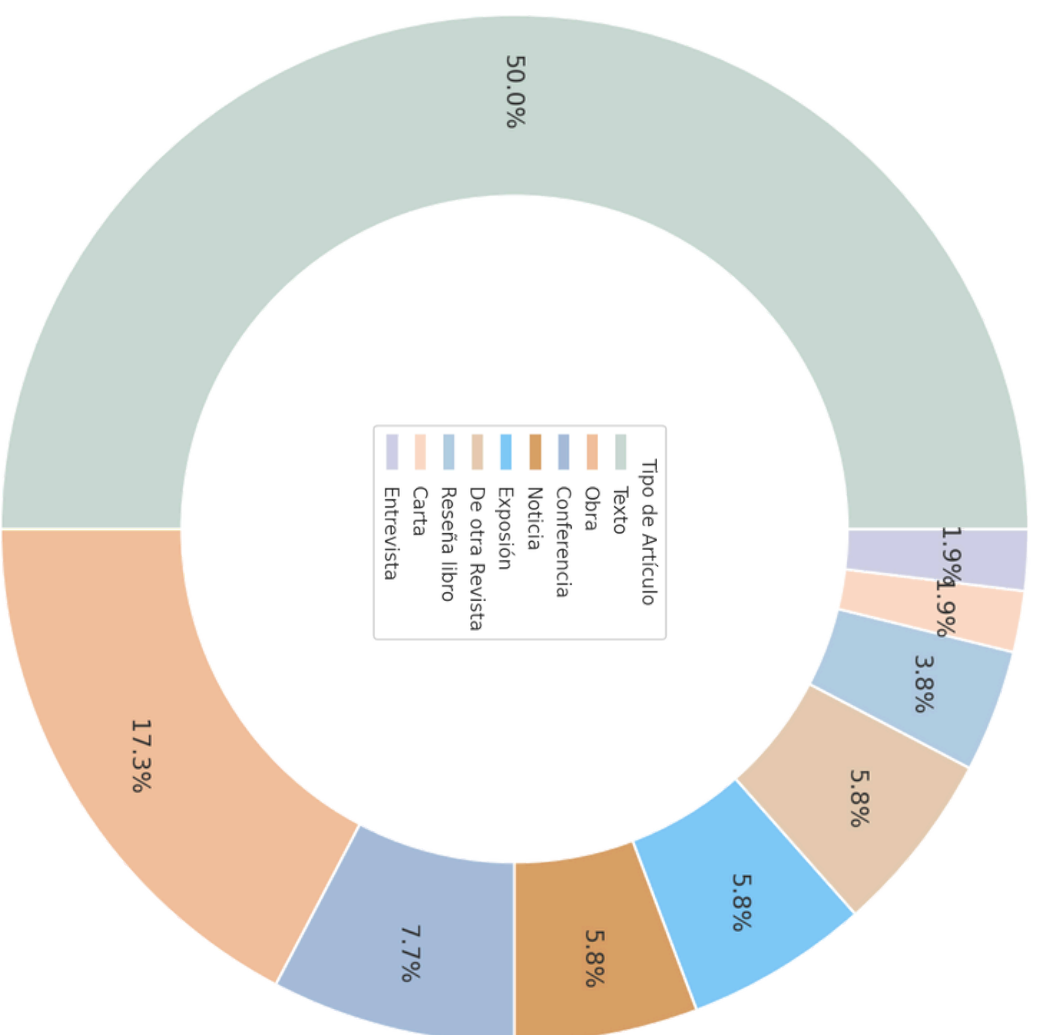


Figura 5: Distribución de artículos sustanciales sobre Aalto por tipo de contenido.

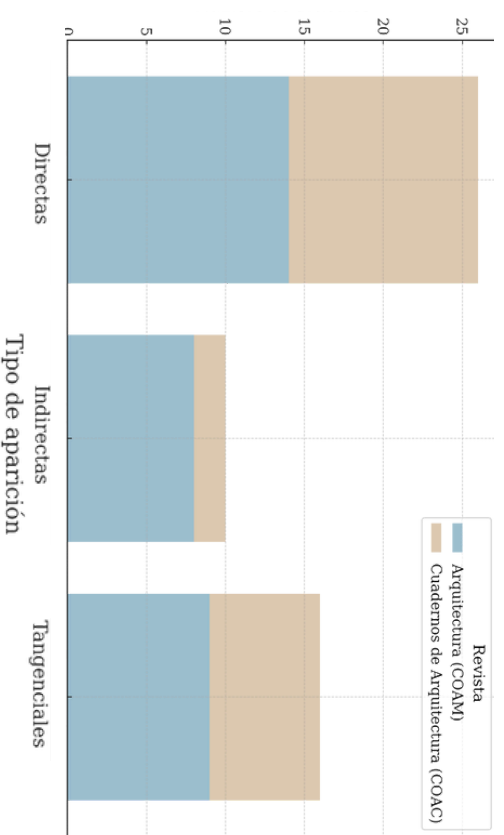


Figura 7: Distribución acumulada de las apariciones sustanciales sobre Alvar Aalto por tipo y revista (1949–1976).

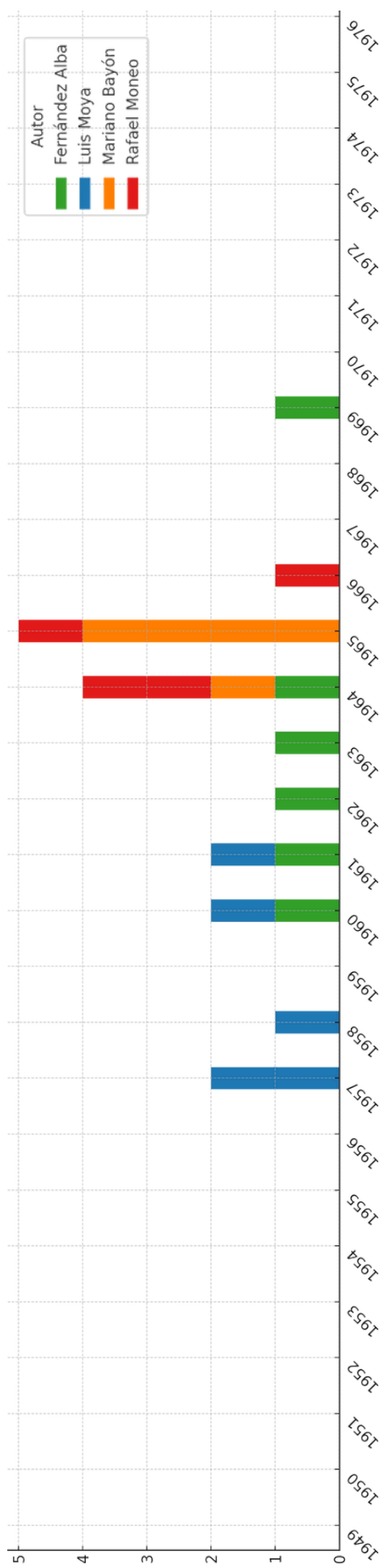


Figura 8: Artículos sobre Aalto por figuras clave (1949–1976)

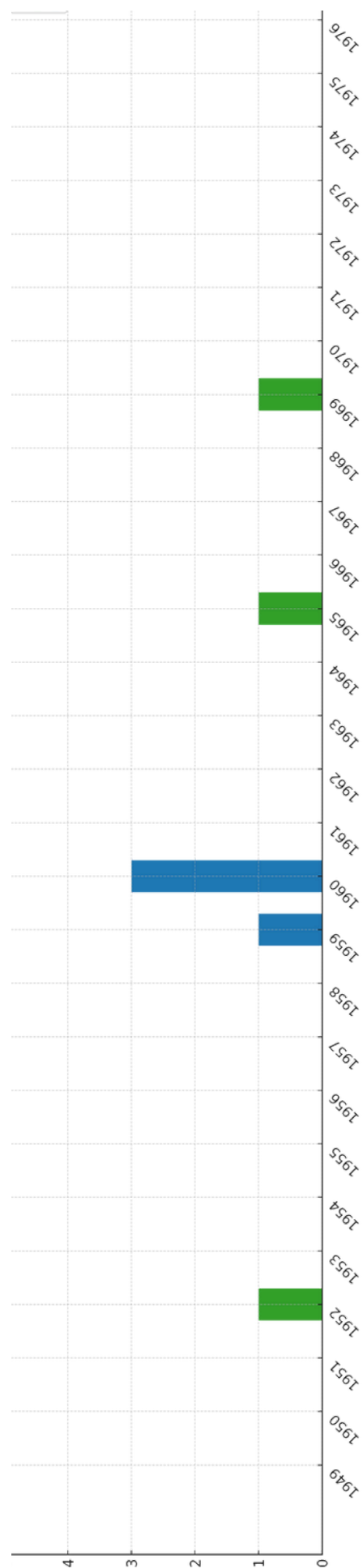


Figura 9: Número de publicaciones de obras de Aalto por año y revista (1949–1976)

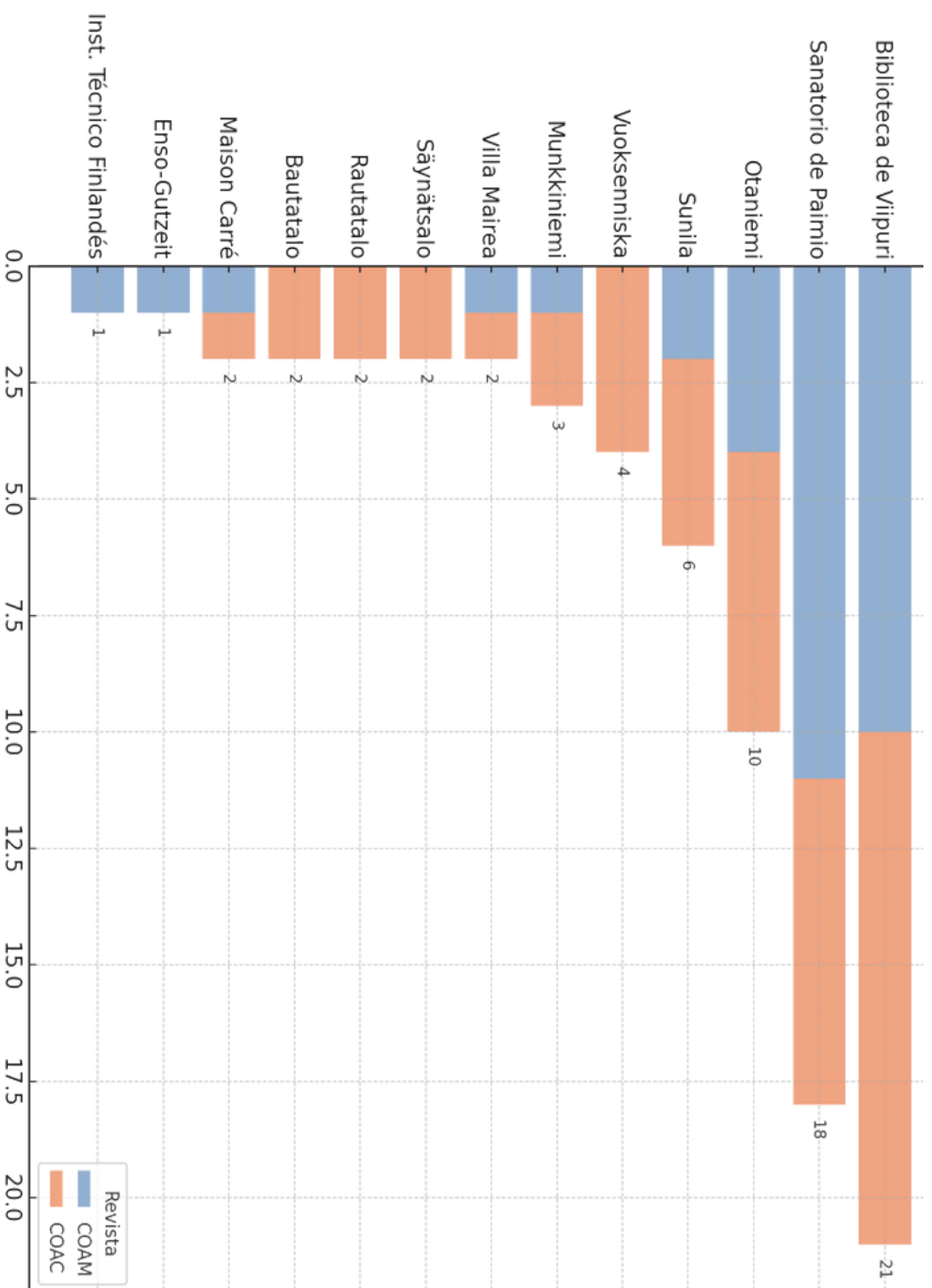


Figura 10: Obras de Alvar Aalto más citadas en COAM y COAC

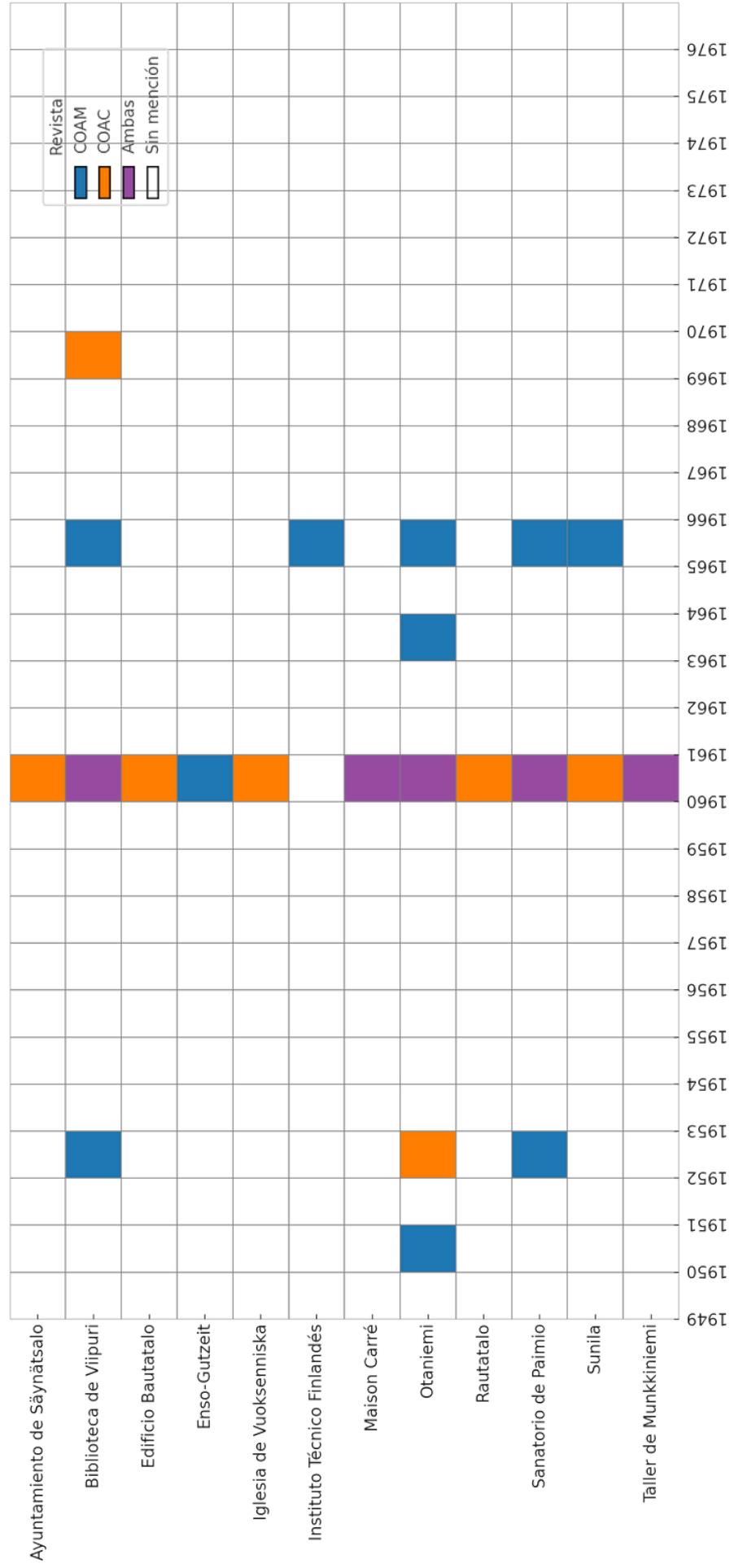


Figura 11: Obras de Alvar Aalto más citadas en COAM y COAC

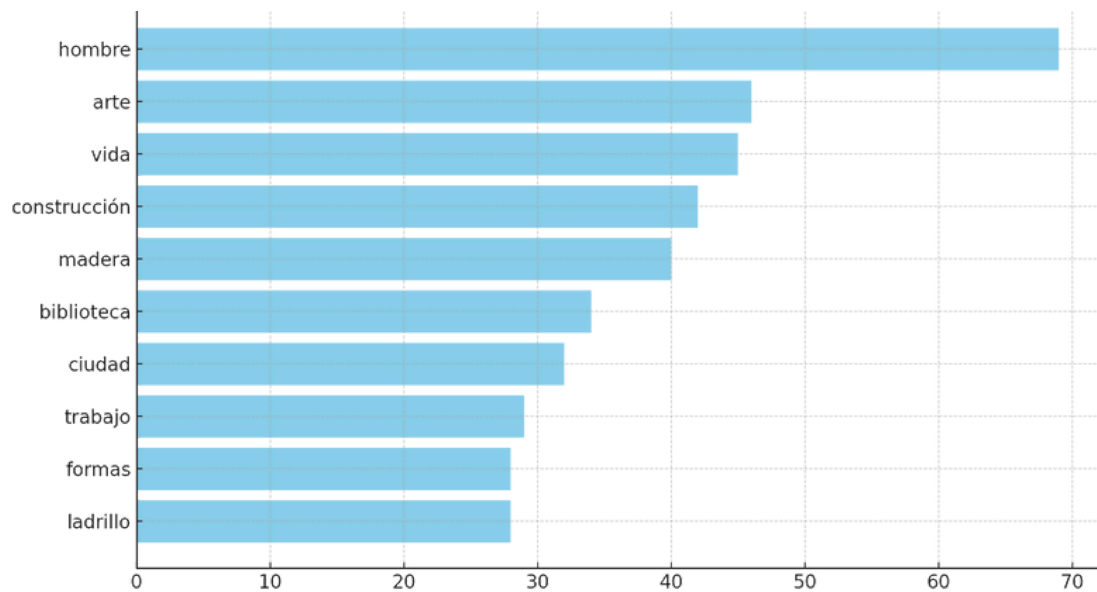


Figura 12: Términos más frecuentes en los artículos directos sobre Alvar Aalto (1949–1976)

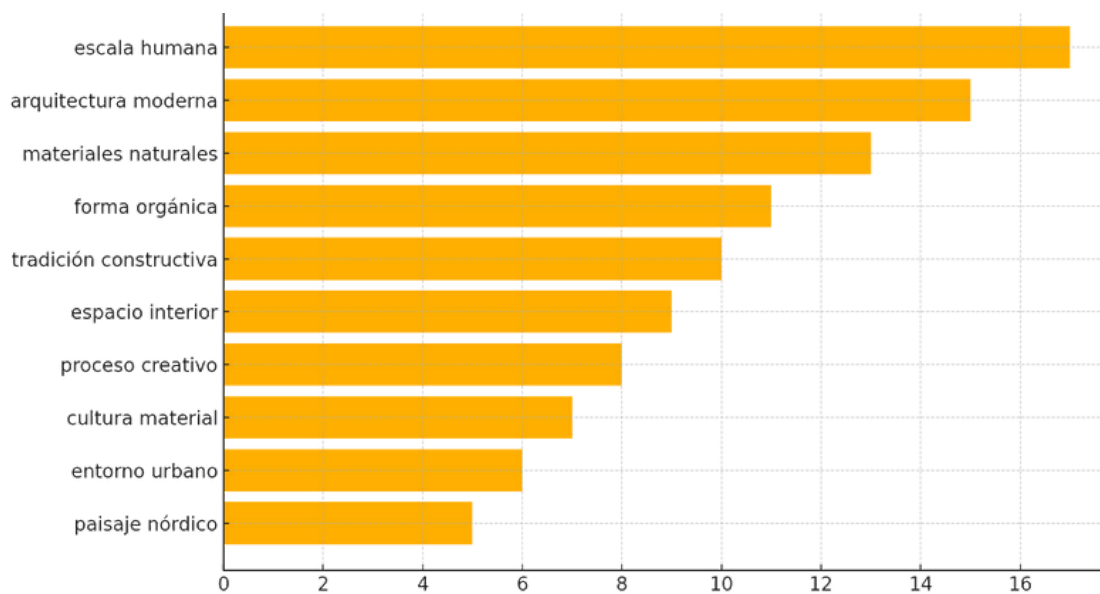
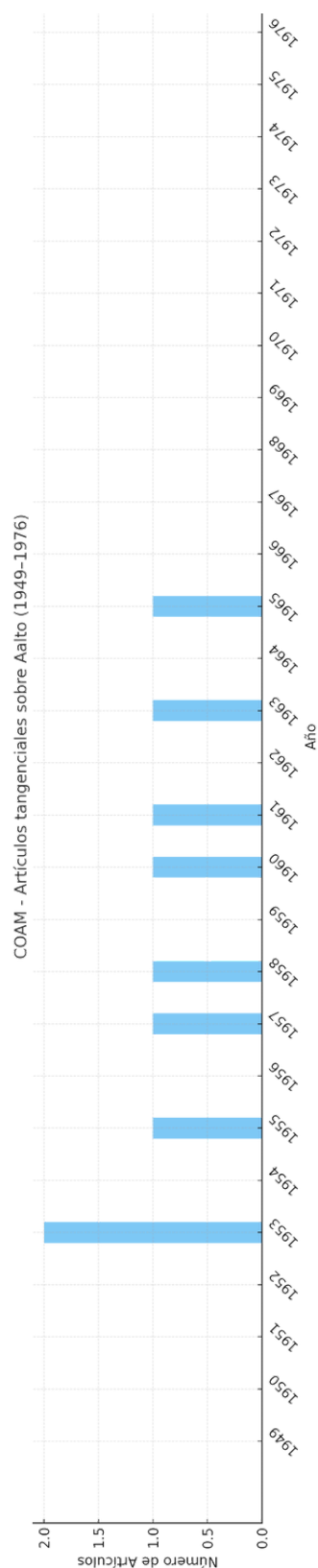
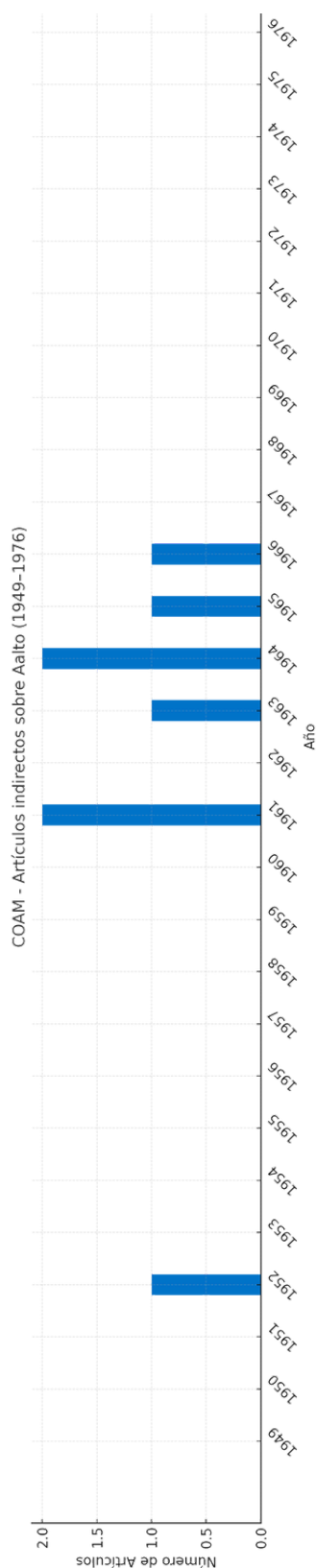
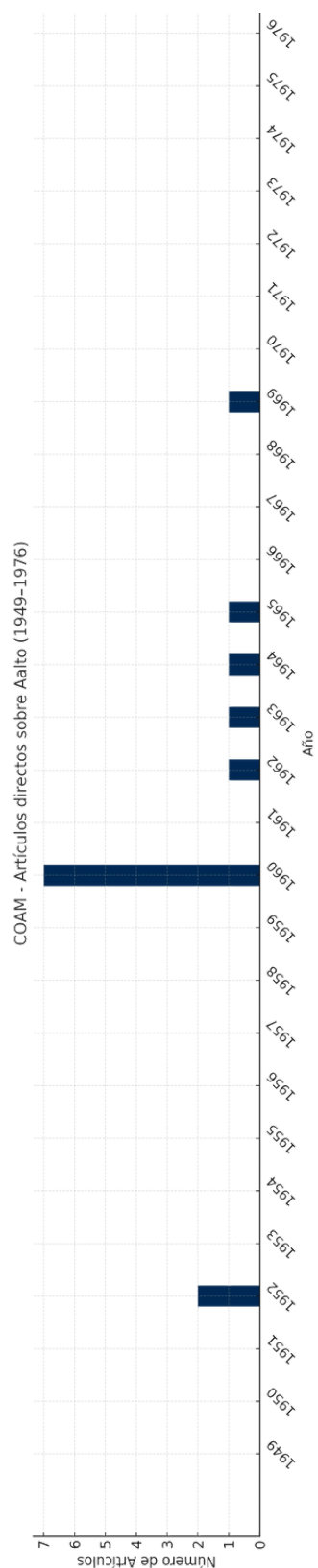
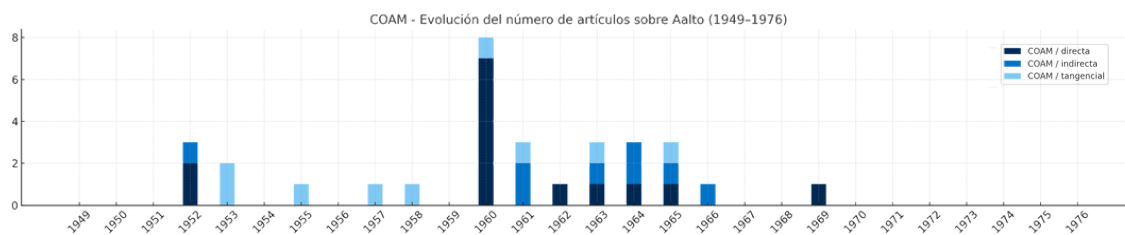
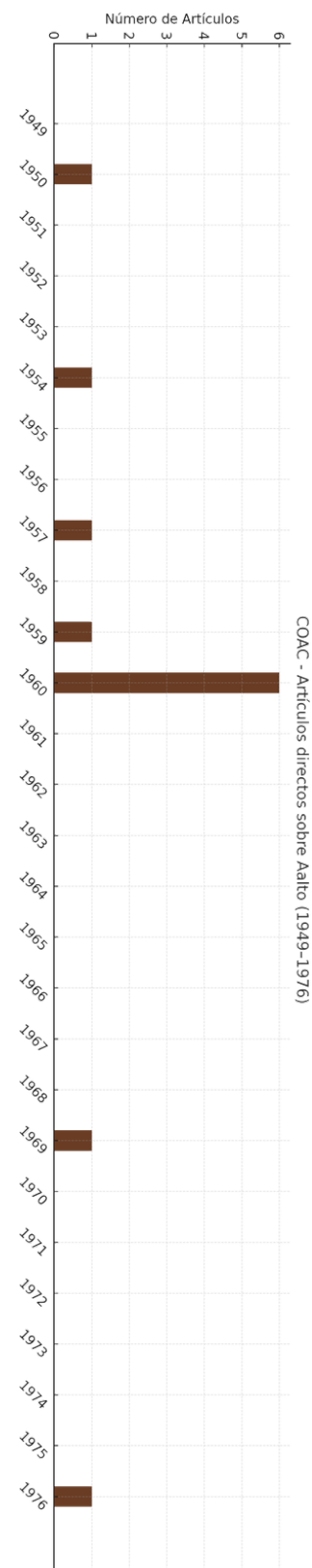
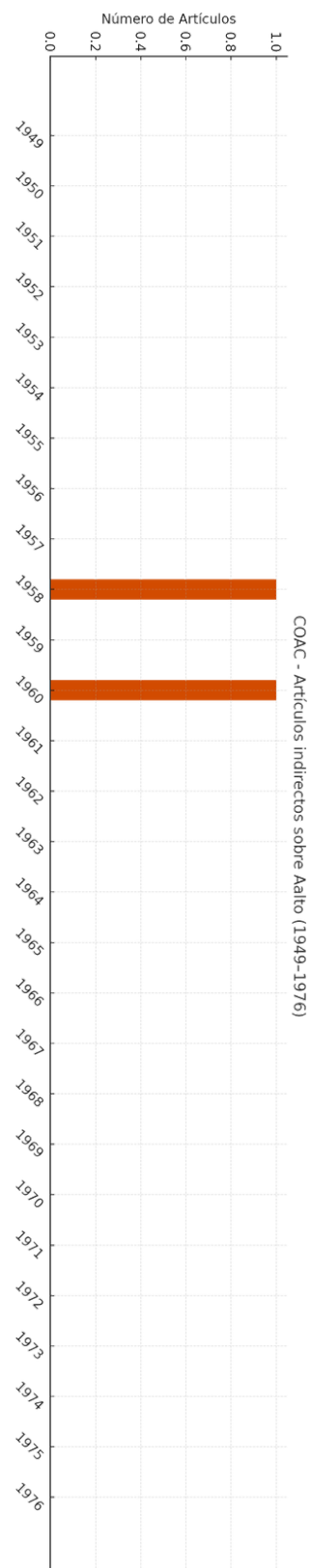
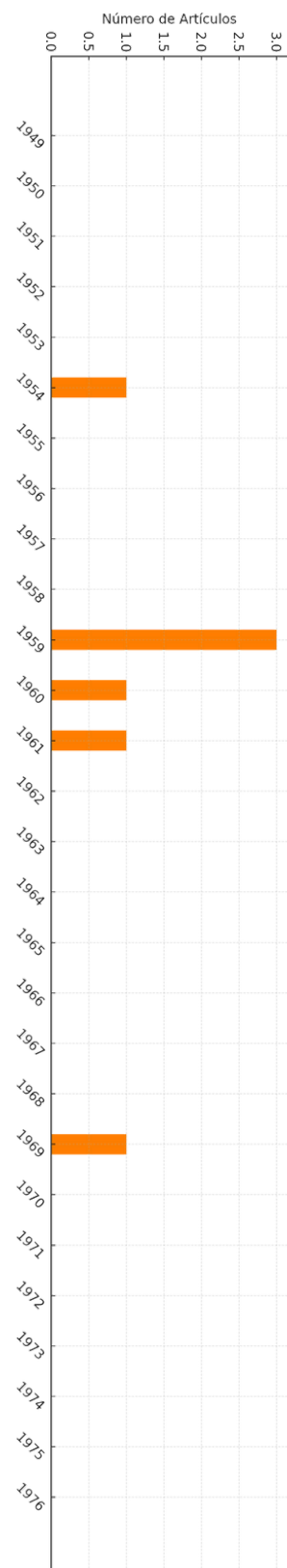
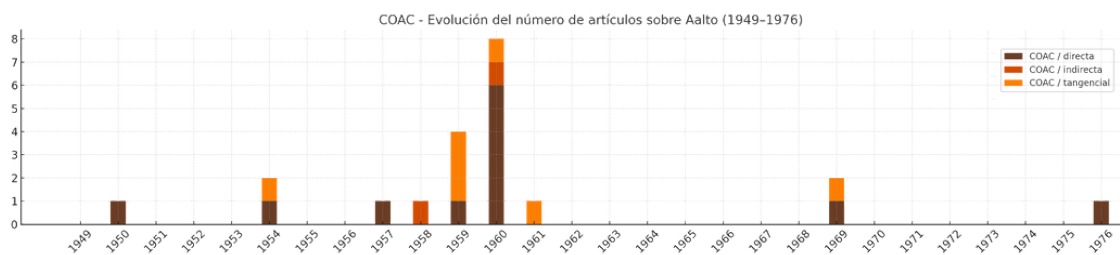


Figura 12: Conceptos más frecuentes en los artículos directos sobre Alvar Aalto (1949–1976)







- COMPENDIO DE ARTÍCULOS -
Alvar Aalto en España a través de las revistas

